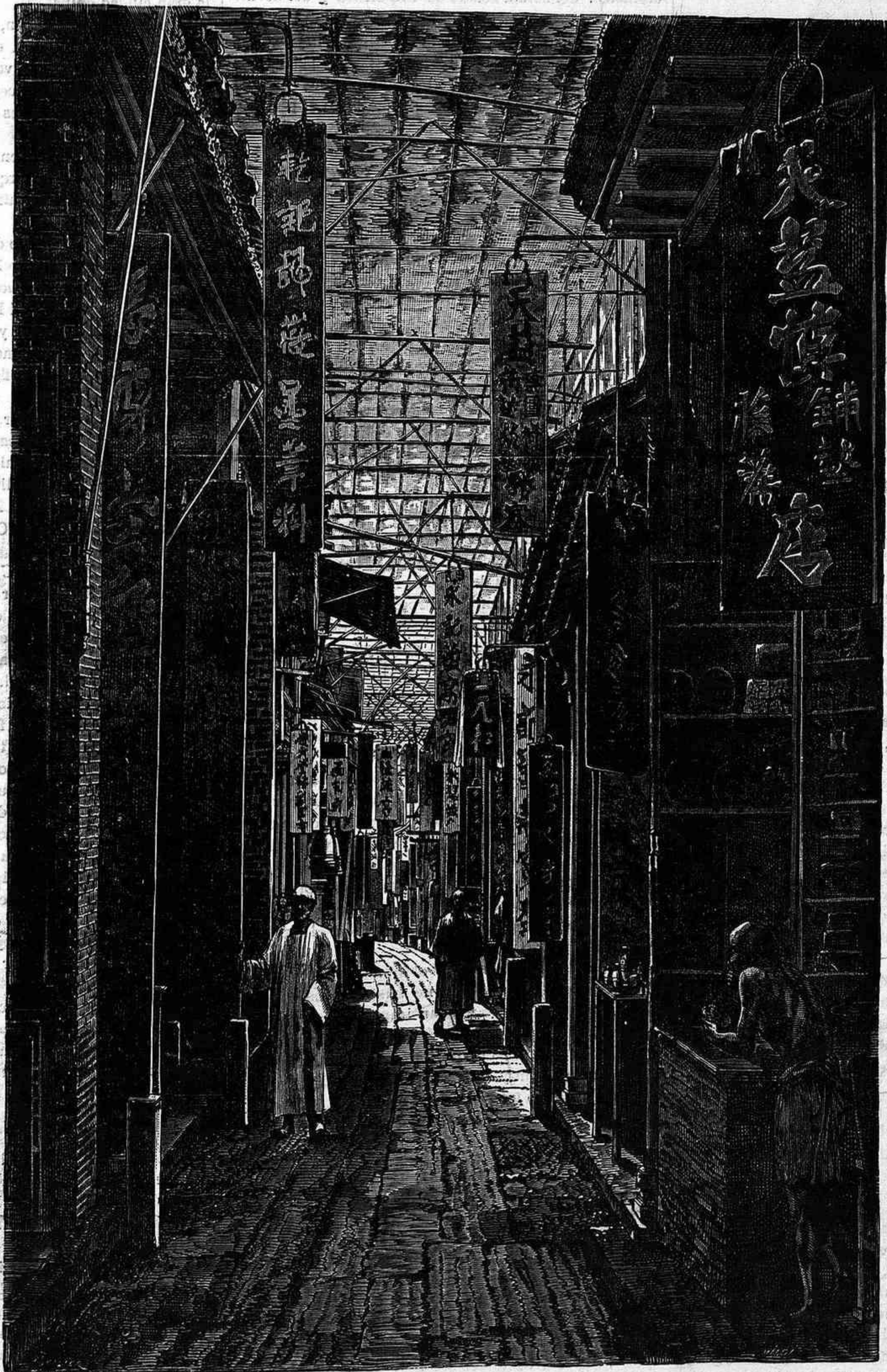


LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID
30 de Noviembre de 1894.

AÑO XV
NÚMERO 33



CHINA.—UNA CALLE EN PEKÍN.

SUMARIO

GRABADOS: China: una calle en Pekín.—D. Joaquín Aguado y Navarro, teniente coronel de la Guardia civil.—Carro de municiones, ideado por el coronel Vázquez.—Isla de Cuba: vista general de Matanzas.—Una escena de la Revolución francesa.—Baterías acorazadas.—Cinturones salvavidas.—Horas de descanso.—Santa Cecilia.—Sesteando.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González Forte.—Los grabados.—A Quintilio Varo (traducción de Horacio), oda, por *Lutillio Ordecori*.—Sofía Germán, por D. José María Vianade y Luanco.—Curiosidades del cielo (ilustrado), por D. J. G. M.—Cosas de la Villa, por D. Román Martínez.—Baterías acorazadas, por D. J. de L.—Sus cabellos (soneto), por don Matías Pastor.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Juan Miseria, por Jaime de Santa Cilia (continuación).—Teatros (ilustrado), por *El Abate Pirracas*.—Su Dios y el mío (soneto), por D. Daniel Collado.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

El otoño agoniza: el viento helado del Guadarrama arrebató a los árboles sus últimas hojas, que esparcidas, amarillentas y secas por el suelo, semejan dorados topacios que el sol colora y abriga con sus caricias.

La Naturaleza se desprende de sus postreras galas y muestra al desvalido el pavoroso porvenir de las noches heladas, sin albergue y sin pan.

El invierno se acerca con sus fríos y con sus lluvias, que paralizan los trabajos y encarecen la existencia; con sus noches eternas y con sus días tristes, sin sol, sin luz y sin calor que vigorice y anime al hombre a mantener la terrible lucha por la existencia.

Así como mueren las plantas delicadas que lucieron sus pétalos y sus colores al amparo del sol benéfico de la primavera y del estío, así mueren también, en estos días de bruscos cambios atmosféricos, las constituciones débiles, las naturalezas pobres; flores de estufas incapaces de resistir el descenso termométrico y las oscilaciones del barómetro.

Por eso es el más triste de todos los meses del año éste de ánimas, que tiene el privilegio tristísimo de aumentar las estadísticas de defunciones, como si el clamor constante de las campanas de las iglesias atrajese con sus fúnebres notas a los que padecen.

* *

En este mes fué, nueve años hace, cuando falleció el inolvidable rey D. Alfonso XII, en quien cifraba toda su esperanza el pueblo español.

Joven, entusiasta, valiente, ansioso de gloria para su patria, el malogrado monarca, después de conquistada la paz, disponiase a obtener para su pueblo los beneficios de una política sana y de una administración perfecta, que nos sacase de la situación en que las guerras civiles nos postraron; y en esa labor que acometía con fe, con nobleza, con iniciativas propias, con energía viril, le sorprendió la muerte: muerte que él presintió y que vió llegar sereno en su palacio del Pardo, envuelta entre las ráfagas del aire frío de aquel otoño tristísimo para los españoles.

Han transcurrido nueve años: los temores que a raíz de aquel acontecimiento embargaron todos los espíritus, desaparecieron: no se ha turbado la paz: la monarquía de Alfonso XIII tiene a su lado al pueblo; la regencia de la noble viuda es elogiada en España y en el extranjero; pero ¿cómo pedir a una Regencia aquellos entusiasmos, aquellas iniciativas, aquellas energías que nos habrían llevado al fin benéfico que para su pueblo soñaba el malogrado rey D. Alfonso XII?

* *

Sabido es que la política descansa en los dos partidos monárquicos existentes. El que intentase formar un tercero, perdería el tiempo; y, sin embargo, ¿puede durarse que esos dos partidos, únicos dentro de la forma de gobierno, no son hoy lo que eran hace nueve años? ¿Quién desconoce que les falta, al uno energía, fibra, savia, porque los partidos, como los hombres, se desgastan y necesitan nuevos elementos de vida; al otro unidad, disciplina y una influencia poderosa y un prestigio

sin límites en su jefe para domeñar las ambiciones y las rebeldías de sus prohombres?

Estos partidos bajo la Regencia tienen por fuerza que atemperar sus actos y sus luchas, no pueden tener energías, no pueden aventurar una jugada de esas en que la suerte decide a las veces, y vegetan en las esferas del poder y en las de la oposición sin iniciativas grandes, sin resoluciones viriles, acaso porque sus responsabilidades son mayores.

Por esto, en medio de la satisfacción que nos produce ver cómo transcurre la minoridad de nuestro Rey, sin luchas apasionadas, sin enemigos para luchar y sin grandes peligros, no podemos menos de recordar al malogrado Monarca que simbolizaba la pronta prosperidad y grandeza de España, y en el cual todos cifrábamos nuestras esperanzas y nuestros ensueños de ambición y de gloria.

Pero viniendo a la realidad del momento, algo, aunque sea poco, hemos de decir, cumpliendo con el deber de cronistas, del actual estado de la política y del debate que preocupa la atención pública.

Ya no se discute la crisis; la cuestión de los tratados se ha abandonado a los padres graves de la patria, que en el Senado dilucidan si el Gobierno ha obrado ó no con arreglo a Reglamento, presentando el proyecto de ley de revisión arancelaria al Congreso; no hay más que un tema, un solo asunto que por su gravedad y por las consecuencias que pudiera tener, se sigue con interés grandísimo. Dicho se está que nos referimos a la cuestión antillana.

Después de una semana de discusión viva, violenta, apasionada, de una discusión que todos lamentaban por que de uno y de otro bando partían cargos gravísimos, que no se hubieran proferido de detenerse a pensarlo, el señor Abarzuza enarboló la bandera de paz, y a su sombra, subyugados por la elocuencia de su discurso y la sinceridad de sus palabras, se agruparon los contendientes. Fué aquel un espectáculo grandioso, solemne.

Por el momento todo se consideró arreglado; la lucha cesaba, y era ocasión de felicitarse de una paz que había de resultar altamente benéfica para nuestra querida Cuba.

Claras y explícitas fueron las declaraciones del señor Abarzuza.

Dar a Cuba la administración de sus intereses locales; mantener la unidad política de la nación y crear la unidad administrativa de la gran Antilla; iniciar en la isla de Cuba la creación de corporaciones locales para que aquel país tenga la responsabilidad de sus actos, y para que pueblo tan libre, tan culto y tan rico no subsista encerrado en el despacho de un ministro de Ultramar.

Este es su pensamiento, y esto lo que expuso en el Congreso; pero ahora, en el momento en que escribimos, nuevas nubes se agrupan sobre el cielo de aquella querida provincia española. Los autonomistas se proponen profundizar la cuestión, y corre el rumor de que tanto el señor Maura como los diputados reformistas de aquellas Antillas, aunque admitan la existencia de varias Diputaciones provinciales, no renuncian a la creación en la Habana de un consejo de administración u otro organismo que tenga una u otra denominación, y conserve todas las facultades que se consignan en el proyecto para la Diputación única.

Nosotros, que sólo ansiamos el bien de Cuba y que en esta cuestión importantísima no sustentamos opinión propia, limitándonos a reflejar impresiones, hacemos votos para que pueda llegarse a una solución de concordia, la única manera de que los intereses de aquella Antilla no padezcan y de que pueda un día cercano recobrar su brillo y grandeza, a la sombra de la paz y del cariño de la madre patria.

* *

Rubinstein, el gran artista, honra y orgullo de Rusia, ha muerto.

El arte ha perdido a uno de sus príncipes.

Nadie como Rubinstein ha dominado el ingrato instrumento. Bajo la presión de sus dedos, el piano era cuanto él quería que fuera; lo mismo arrancaba a las teclas melodías dulcísimas, que envidiarían para sus trinos los pájaros, que torrentes de notas que semejabán los ecos de la tempestad ó el rugido de las fieras.

No se equivocó el gran Listz cuando habiendo oído a Rubinstein, que sólo tenía a la sazón diez años, le dijo:

«No te enorgullezcas, pero llegarás a ser más grande que yo.»

El gran artista ruso, como compositor, ha llegado a incomensurable altura, y a inmortalizarle bastan sus óperas *Los Macabeos*, *El demonio*, *Nerón*, *Dimitri Douskoi*, *Los cazadores de Siberia*, *La venganza*, *Tour el loco*, *Los niños de Labruyère* y *El Papagayo*, así como sus oratorios *La torre de Babel* y *El paraíso perdido*, y su famosa sinfonía *El Océano*.

Rubinstein ha muerto en un palacio de su propiedad, y deja una considerable fortuna.

¡Gracias a Dios que puede decirse esto de algún genio artístico al expirar el siglo XIX!

J. GONZÁLEZ FORTE.

LOS GRABADOS

Una calle en Pekín.—La que representa nuestro grabado es una de las más importantes, por no decir la que más, de las infinitas que componen la gran ciudad china.

Como todas las de Pekín, esta calle es muy desigual en su edificación; pues si en unos lados, como el que representa el grabado, se ven edificios altos y de un orden arquitectónico muy aceptable, en otros sólo se ven viejos casuchos desiguales y sin ornamentación ninguna.

En cuanto a la policía en las calles, no hay que decir si está descuidada, porque sabido es que en China están en este punto tan atrasados como en muchas de las calles de Madrid.

¡Que es cuanto se puede decir!

D. Joaquín Aguado y Navarro, Teniente coronel, primer jefe de la Comandancia de la Guardia civil de Zaragoza.—Nació en Ciudad Real en 1842, y en Enero de 1859 era cadete. Dos años y medio después ascendió a subteniente y pasaba al benemérito instituto de la Guardia civil, en el que hoy figura como uno de sus más ilustrados jefes.

Los grados los debe el Sr. Aguado y Navarro a la antigüedad y a servicios en campaña.

Entre otras cruces, se halla en posesión de la de primera clase del Mérito militar roja, que obtuvo por los sucesos del 4 de Enero, en Zaragoza; la del Mérito Militar blanca, la de Isabel la Católica, y la de San Hermenegildo.

Horas de descanso.—Una pequeña fuerza de caballería se aloja, aunque por breves momentos, y busca un pequeño refugio para dar pienso a sus caballos. Mientras dos soldados preparan la comida, los otros cuidan el ganado: la inclemencia del tiempo amedrenta a los seres que viven en la última capa del globo terrestre, y entonces el irracional y el hombre se agolpan para librarse del rigor del frío.

El grabado que con este título publicamos, representa este cuadro. En el centro se hallan los jinetes sentados, llevando a la boca el sustento; alrededor, pero muy cerca, los caballos devorando la paja larga, único pienso existente, y todos mudos, apiñados, proporcionándose el calor necesario para alargar su existencia.

Escenas de la revolución francesa: el 2 de Septiembre en París.—El menos versado en historia conoce ese terrible episodio de la Revolución francesa, esa mancha indeleble arrojada sobre la blanca y pura túnica de la Libertad por la mano repugnante del Terror.

Los asesinatos de las cárceles el 2 y 3 de Septiembre de 1792 no hallaron disculpa ninguna en los más exagerados demagogos, por más que a ellos correspondiese toda la responsabilidad de tan espantosos sucesos.

Las víctimas inmoladas en las prisiones ascendían, según Michelet, a mil setecientos sesenta y seis. Pero para honor de la población de París y de la misma Revolución, los principales historiadores convienen en que el número de los asesinos no pasó de cuatrocientos.

El ejército, aquel ejército heroico que, dando la espalda a los sucesos que desgarraban en el interior el seno de la patria, se consagró a rechazar de la frontera a la Europa coligada, y fué admiración del mundo, mostró el horror que le inspiraron los crímenes de Septiembre, rechazando de su seno a muchos de los viles sicarios que se alistaron en sus filas.

Charlat, el asesino de la princesa de Lamballe, fué acuchillado por los que se negaban a ser sus camaradas, y la misma pena sufrieron otros muchos criminales de la patria.

Nuestro grabado representa el momento en que la desgraciada princesa de Lamballe es sacrificada en la escalera de la prisión de la Fuerza, cuando, al descender al patio cubierto de cadáveres y de sangre, el espanto le hace perder la serenidad y prorrumper en un grito que los verdugos de la más repugnante de las tiranías estiman como prueba flagrante para su condenación.

Algunas horas después los asesinos paseaban en una pica la noble cabeza de esta mujer desventurada, y se presentaron ante las ventanas de la prisión del Temple, para mostrársela á la infeliz María Antonieta.

Santa Cecilia.—Los músicos han celebrado el día 22 la festividad de su patrona Santa Cecilia.

Según el Año cristiano, fué esta Santa una joven de ilustre estirpe y de singular belleza: sus padres la, desposaron con un noble patricio romano; pero la Santa habiendo prometido á Dios conservar su virginal pureza, obtuvo de éste el consuelo de verla respetada por su esposo, al que enseñó la fe de Cristo, en unión de otro hermano, quienes más tarde sufrieron el martirio, mereciendo que la Iglesia les venera en sus altares.

Los escritores católicos afirman que en el día que se celebró la boda de la joven Cecilia, se oyó una música dulcísima, que parecía descender de lo alto, y por esta causa los que se dedican al divino arte consideran á aquélla como su patrona en el cielo.

Isla de Cuba: vista general de Matanzas.—Es la capital de la provincia de su nombre.

Sus calles son rectas y espaciosas, y entre sus edificios sobresalen la aduana, el cuartel, el teatro y la plaza de armas.

Su puerto es seguro, y el más comercial de la isla de Cuba, después del de la Habana.

En sus inmediaciones se ve una vegetación muy lozana, y es notable el sitio llamado «Portales de Matanzas.»

Cinturones salvavidas.—Poco días hace, un senador del reino llamaba la atención del Gobierno acerca de la necesidad de hacer algo, y algo práctico, para evitar los accidentes que á diario se registran, de obreros que, desprendidos de los andamios, van á estrellarse contra las aceras, dejando en la mayor miseria á los infelices hijos.

Como este mal no es de ayer, ni es ésta la primera vez que tal cuestión se trata, no han dejado hasta hoy de intentarse remedios.

Andamiaje hay que por su coste se hace imposible de colocar en la mayoría de las obras, y que, sin embargo, sólo ofrece seguridad relativa.

Nuestro grabado representa un remedio para ese mal que lamentamos. El cinturón salvavidas no entorpece al trabajador y asegura su vida, porque en el caso de desprenderse del andamio, queda colgado de éste á una distancia de tres metros, y fuertemente sujeto por el pecho, que ciñe el aparato.

Bien podían estudiar este invento los que tienen el deber de hacerlo, estando por nuestra parte dispuestos á dar mayor explicación sobre él, en el caso de que fuera precisa, que no lo creemos, por lo que en el grabado se detalla.

Á QUINTILIO VARO

ODA

(TRADUCCIÓN DE HORACIO)

«El uso moderado del vino
alegra el espíritu, y el excesivo
causa querollas.»

(Oda XVI—Horacio)

No plantas nunca ¡oh Varo!, no plantas otros árboles
que la sagrada viña de olímpico dulzor
en esa cara tierra del delicioso Tivoli,
no lejos de los muros que Cátulo elevó.

Los dioses no reservan sino pesares cruentos
á los que el vino excelso se niegan á beber,
por ser el mejor medio de disipar las penas,
los íntimos cuidados, cediendo á su poder.

¿Hay hombre bien bebido que exhale alguna queja
contando las fatigas que en larga guerra halló,
ni de la vil pobreza, mientras respira alegre,
se acuerda nadie un punto del tétrico rigor?

¿Y quién, en cambio ¡oh Varo!, no canta á Baco augusto?
—¡Oh tú, que eres el padre de la alegría aquí!—
y á ti, celeste Venus, de los placeres madre,
¿quién, dime, por ventura, su canto no alza á ti?

Mas ¡ay! no traspase los límites debidos
que en uso de sus dones aquél nos señaló,
y sirvanos de ejemplo, que en la embriaguez trabárase
la lucha entre Centauros y Lápitidas feroces;

Y al par los duros males que el dios de las orgías
á los rebeldes Tracios, juguetes de la vid,
airado descargara cuando los vió, sin freno,
que el bien ni el mal apenas supieron distinguir.

Jamás te haré violencia, tutor de las vendimias,
ni con aleve mano tampoco intentaré
buscar entre las hojas tus mágicos misterios,
que solo á ti ese arcano compete poseer.

Mas haz callar las trompas del alto Berecinto,
los címbalos terribles sonando en confusión,
tras de los cuales siempre, corriendo el amor propio,
se crece delirante, sin sombra de pudor.

¡Oh Baco, humilla á un tiempo la loca vanagloria
que alzando su cabeza con torpe indiscreción,
descubre tus secretos, como el fanal descubre
cuanto en su seno guarda mirando en derredor!

LUTILIO ORDECORI

SOFÍA GERMAN

ENTRE las mujeres que cultivaron las ciencias, pocas ó ninguna llevó su nombre á mayor altura que Sofía Germán. Dispénsanle atención especial aquellos hombres de su tiempo más esclarecidos: acojen su parecer y solicitan su ayuda en los problemas más intrincados de la Matemática, Gauss y Fourier: citanla, prodigándole frases de singular encomio, Lagrange, Cousin y otros; y el sabio profesor de la Facultad de Ciencias de París, M. Biot, dice, al juzgar uno de sus trabajos premiado por la Academia, que «es una de las personas de su sexo que más profundamente ha penetrado en las Matemáticas».

Muéstrase la firmeza de carácter de esta mujer y su vocación invencible por las Matemáticas desde sus más tiernos años, obligándole á luchar con la oposición que para consagrarse á su estudio encontraba en la familia, la que después que hubo agotado sin fruto los medios, aun los más violentos, para disuadirla de su empeño, no tardó en adquirir el convencimiento de las excepcionales dotes que para el cultivo de aquellas ciencias la adornaban. Tal era la pasión vehemente que alentaba á Sofía Germán, para el estudio que á fin de obligarla á reparar sus fuerzas, gastadas en un trabajo incesante, hubo de apelar su familia al recurso extremo de quitar de su habitación, después de hacerle acostarse, la luz, los vestidos y el fuego que para templar el ambiente era necesario; pero en esta lucha vencía siempre la firme voluntad de esta mujer, que pareciendo resignada á entregarse al descanso, esperaba el momento en que su familia se recogía, y envuelta en las mantas de la cama, con un frío glacial que helaba la tinta en su escritorio, pasaba las noches enteras entregada á sus predilectos estudios.

Por sí sola aprendió el latín, como auxiliar necesario para hacer de las ciencias un estudio profundo; y apenas tenía dieciocho años cuando, después que se hubo proporcionado unos apuntes de las lecciones de Análisis de Lagrange, dirigía, bajo el seudónimo de *Le Blanc*, observaciones atinadas á este hombre eminente acerca del tema de sus explicaciones, costumbre muy en uso entonces entre los discípulos de aquel matemático.

Es opinión común que al leer en la Historia de las Matemáticas de Montuda el pasaje de la vida de Arquímedes, cuando absorto en la resolución de un problema no se dió cuenta de que los romanos habían asaltado á Siracusa, se despertó en ella viva afición por una ciencia que tales encantos ofrecía; pero no puede creerse fuera debido á esta casual circunstancia el impulso que Sofía Germán recibió hacia las Matemáticas, toda vez que una obra de índole tal, como la historia antes citada, no es de aquellas que por mero pasatiempo ó curiosidad lleguen á manos de quien no tenga especial interés y alguna base de conocimientos que le permita sacar fruto de su lectura.

Sospéchase que fué M. Cousin, profesor en el Colegio de Francia, el que guió á Sofía Germán, cuando ésta tenía catorce años, por el escabroso camino de las Matemáticas; presunción fundada en una carta que se conserva, escrita en 1790, y en la que un amigo de la familia pedía permiso á madame Germain para presentarle al profesor citado, diciéndole que de él podría su hija recoger muy sanos consejos, súplica á la que debió sin duda alguna acceder la madre de Sofía, pues no de otra

suerte se explica el que M. Cousin hubiese contribuido tan eficazmente á propalar la fama de su ingenio entre los hombres de reconocido saber de aquel tiempo. No obstante esto, Sofía Germán había comenzado un año antes los estudios por sí sola, y sin otra ayuda que el curso de Matemáticas de Bossut que halló en la biblioteca de su padre, mostrándose ya el vigoroso empuje de su inteligencia á las personas más íntimas de la familia, como de los términos de aquella misma carta se infiere.

Resalta en Sofía Germán de un modo notable la extremada modestia, y su energía para rechazar las frases que pudieran envolver algún elogio hacia ella, fuera ó no merecido. ¡Admirable condición, tan poco frecuente en la mujer, inclinada por naturaleza á dejarse llevar de la lisonja! Prueba de esto es una carta dirigida á Sofía Germán por el astrónomo M. Lalande, quien habiendo extremado sus aplausos recibió el más frío desdén, que le obligó á disculpar su atrevimiento en la forma que á continuación transcribimos: «Nadie pudiera haberme dado á comprender, como vos lo habéis hecho, dice M. Lalande, lo indiscreto que he sido con mi visita, y en verdad que vuestra aspereza no se compadece muy bien con los elogios que de vuestro talento me habíais hecho M. Cousin. No me queda, pues, otra cosa que pedir os perdón por mi imprudencia: el hombre muere aprendiendo, y las lecciones de una persona tan amable como vos, no se olvidan nunca.»

«Me decís que habéis leído el *Sistema del mundo*, de Laplace, y que no queréis leer mi *Manual de Astronomía*: como estoy convencido de que no habríais podido entender el uno sin el otro, no veo en vuestras palabras más que un propósito deliberado de manifestarme vuestra mas viva indignación» (1).

La diversidad de carácter entre el astrónomo citado y Sofía Germán, que disculpa en parte su despego hacia él, échase de ver en las frases siguientes, que tomamos de sus obras, en las que, frente al aplomo y firmeza de juicio de la una, resalta la ligereza y despreocupación del otro. Dice Sofía Germán: «El lenguaje matemático, que es el de la razón en toda su pureza, no permite divagar y descubre el error involuntario: sería necesario no conocer este lenguaje para hacerlo servir de instrumento á la impostura.» Y el astrónomo citado, en el prólogo de su tratado de Astronomía, se expresa en estos términos: «Me ha costado mucho trabajo corregir esta segunda edición: acaso fuera necesario que me hubiese esmerado más; pero yo escribo por pasatiempo, y renunciaría á ello si me viese obligado á poner en mis escritos una exactitud tan rigurosa y tan repugnante para un autor.»

La exactitud y el rigor de la ciencia matemática, tan admirable á los ojos de Sofía Germán, era para Lalande una traba tal, que antes de luchar con ella, prefirió hacer la confesión, vergonzosa para un hombre de ciencia, que envuelven las frases antedichas, poniéndose á salvo de cualquier error que en su obra pudiera descubrirse.

Adviértese en la correspondencia que con esta mujer sostuvieron los matemáticos de aquel tiempo, un especial empeño en no herir su susceptibilidad; y siempre que al ocuparse de sus trabajos vense aquéllos en la imprescindible necesidad de emitir un juicio encomiástico, miden sus palabras y confiesan lo sensible que para ellos es no poder expresar su admiración con la libertad que la nunca bastante ponderada modestia de Sofía les impide.

El famoso helenista D'Ansse de Villoison, profesor en el Colegio de Francia, aunque de origen español, llegó á excitar la cólera de Sofía Germán por las exageradas alabanzas que la prodigó en versos latinos, hasta el punto de que para lograr su perdón se vió en la necesidad de disculpar su ligereza, bajo palabra de honor de no volver jamás á incurrir en falta que tan grave era á los ojos de aquella mujer. «Me contentaré desde ahora, dice en su carta, fecha 12 de Julio de 1802, á la madre de Sofía, con admirar á vuestra hija en el silencio más respetuoso, y vos, señora, seréis siempre para mí la madre más dichosa y la mas digna de envidia.»

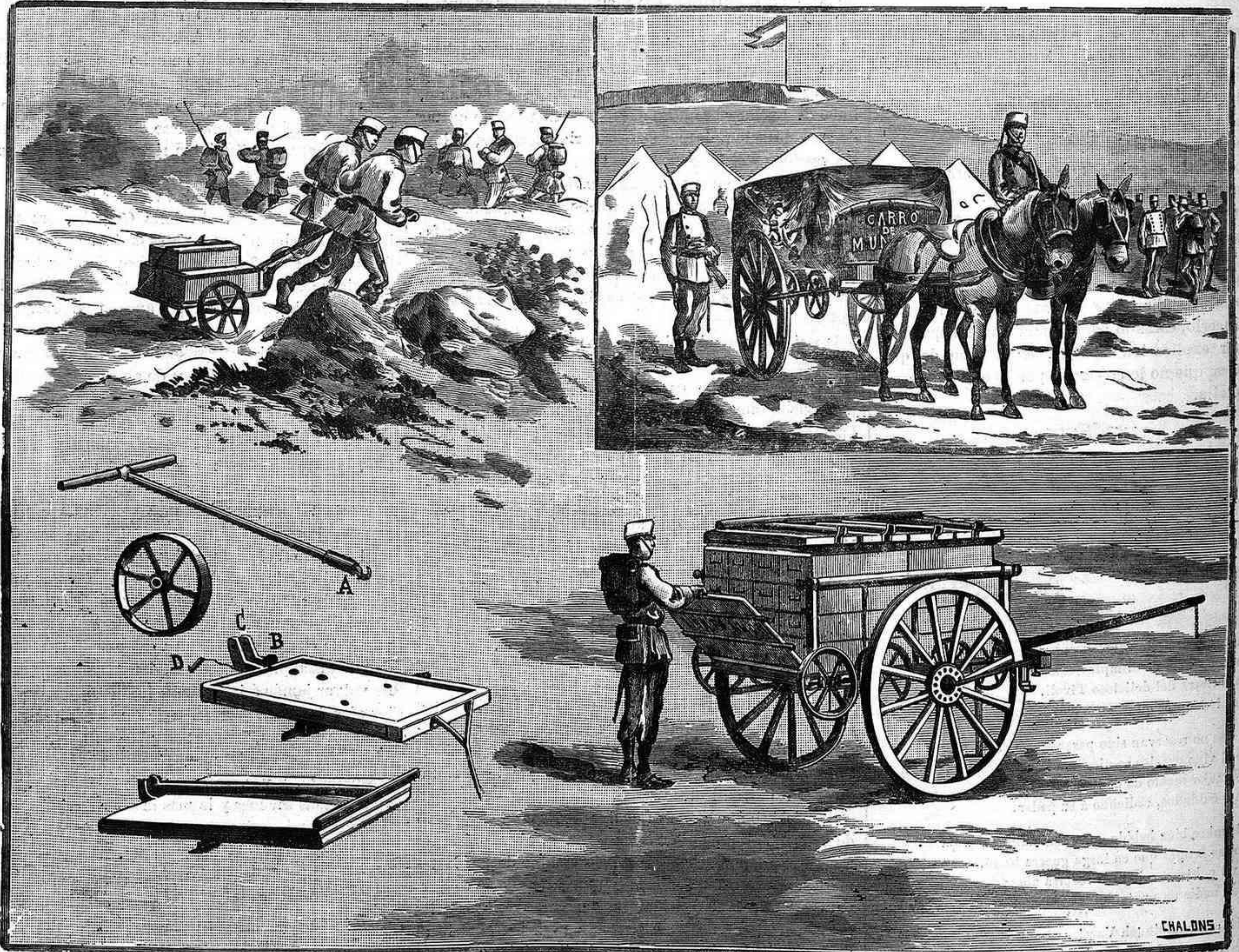
JOSÉ MARÍA VIJANDE Y LUANCO.

(Continuará.)

(1) Si nunca es permitido un desprecio tan manifiesto como del tono agríndice de la carta de Lalande se infiere que recibió éste de Sofía Germán, téngase en cuenta, sin embargo, que aquel astrónomo pasaba entre sus contemporáneos por un hombre vano y superficial. Reconoce, sí, en él cualidades singulares como vulgarizador de la ciencia; pero su vanidad sin límites y la ambición de hacerse célebre, le llevaron hasta el charlatanismo.

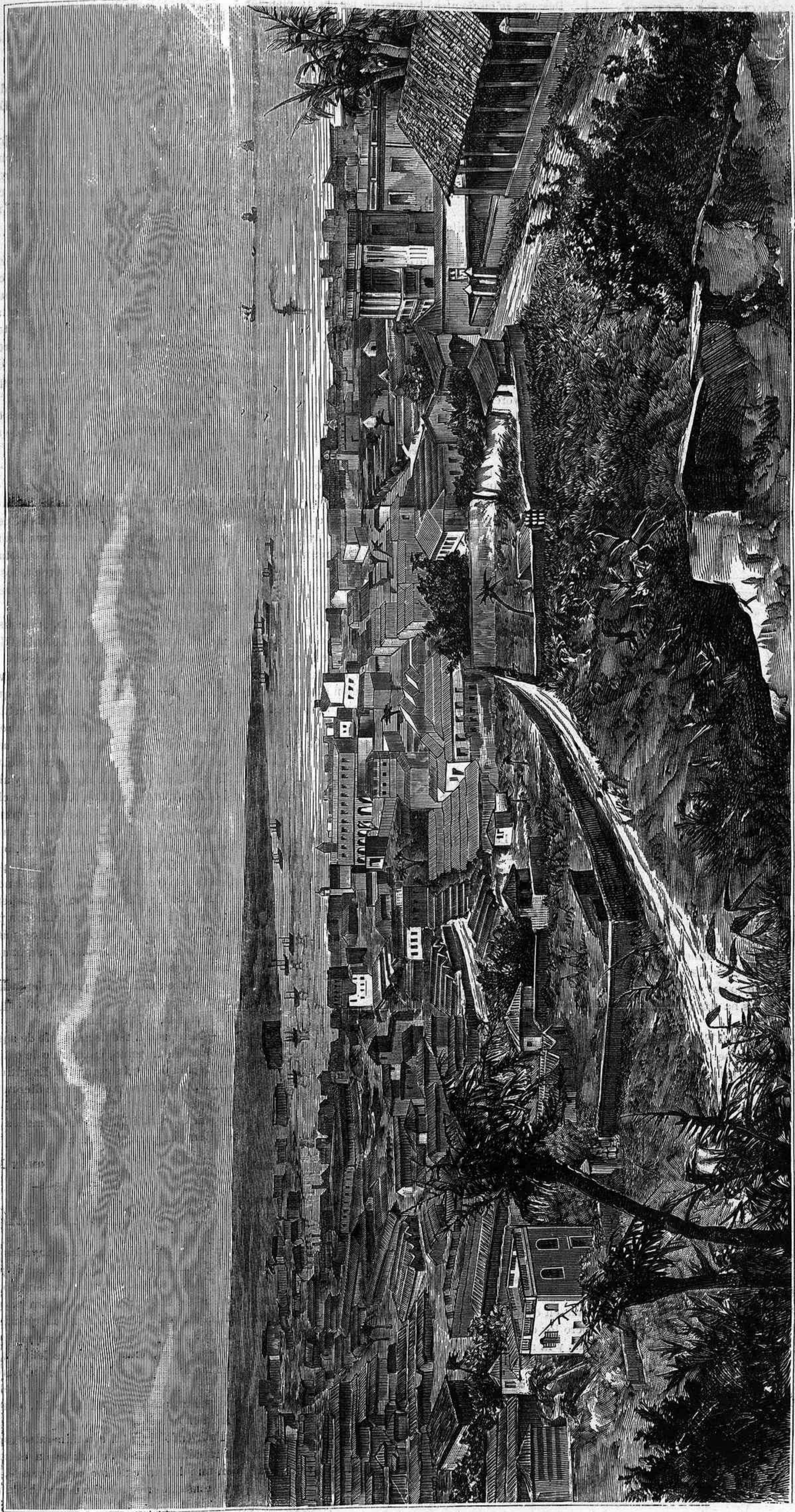


D. JOAQUÍN AGUADO Y NAVARRO, Teniente coronel de la Guardia civil.



CARRO DE MUNICIONES IDEADO POR EL CORONEL VAZQUEZ

CHALONS



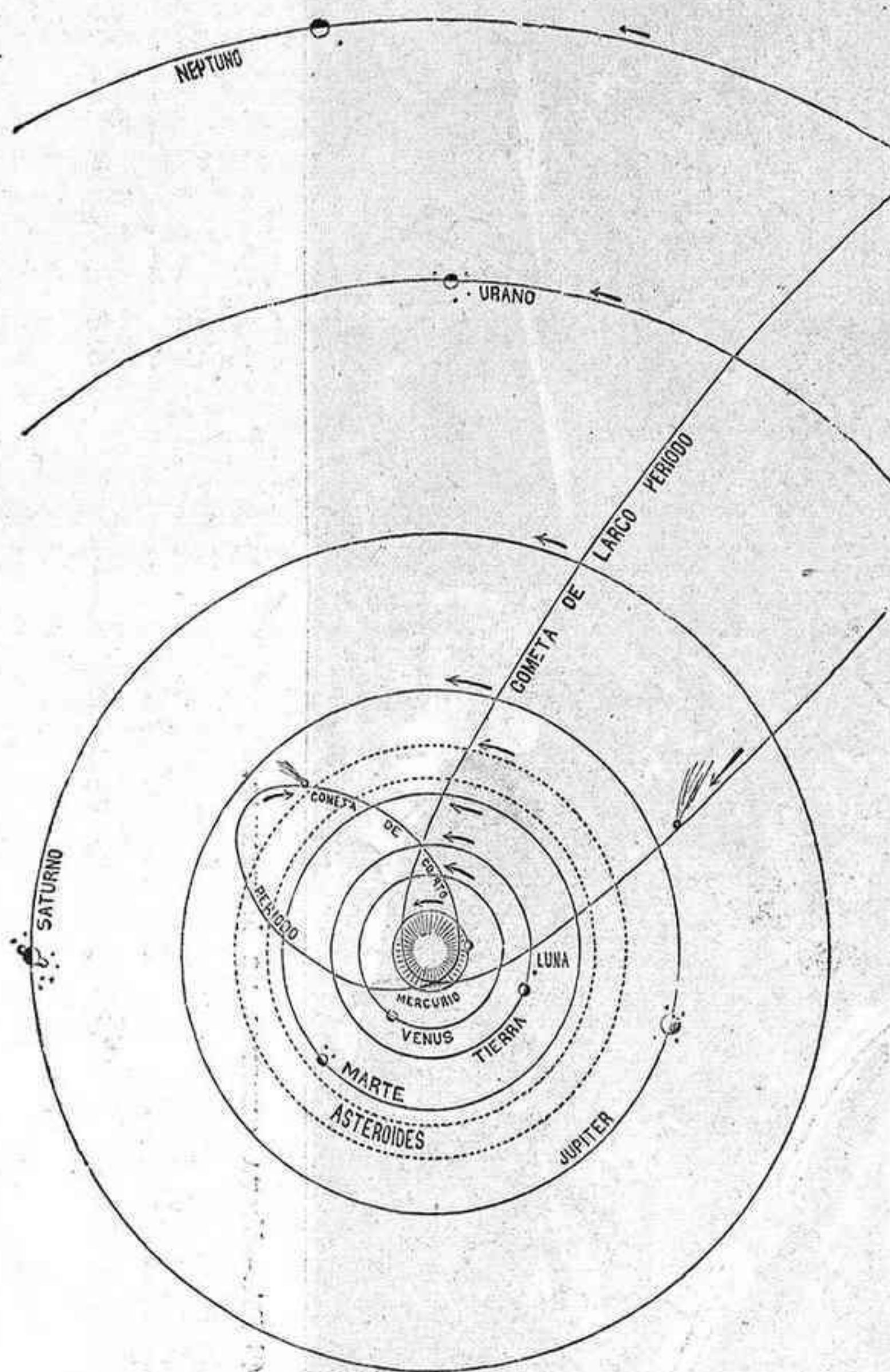
ISLA DE CUBA.—VISTA GENERAL DE MATANZAS.

CURIOSIDADES DEL CIELO

NUESTRO SISTEMA SOLAR

El número de planetas que arrastra el Sol por los espacios en su movimiento de traslación, es hoy muy considerable, y están divididos en tres grupos.

El primero, próximo al Sol, está formado por cuatro planetas de pequeñas dimensiones, comparados con los del tercer grupo. Estos planetas, según se indica en la lámina adjunta, son, en el orden de distancia al Sol, Mercurio, Venus, la Tierra y Marte.



El segundo grupo, bien extraño por cierto, lo constituye un torbellino, un enjambre de pequeños planetas que circulan alrededor del Sol entre el primero y tercer grupo; y algunos son tan diminutos, que muchas de nuestras ciudades les exceden en dimensiones, pues los principales de ellos miden menos de 100 leguas de diámetro, y en otros este diámetro no pasa de algunas leguas: á estos planetillas se les ha dado el nombre de *asteroides*.

El tercer grupo, más distante del Sol, se halla también formado de cuatro planetas, pero muy voluminosos si se comparan con los del grupo primero. Estos planetas, en el orden de sus distancias al Sol, son: Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Para hacernos cargo de sus tamaños respectivos, baste decir que Urano, el más pequeño de este grupo, excede en magnitud á los cuatro planetas reunidos del primer grupo.

Estos diversos mundos constituyen la gran familia solar, y algunos de ellos están acompañados de satélites.

La Tierra posee uno, que es la Luna; Marte tiene dos; Júpiter, cuatro; Saturno, ocho; Urano, cuatro, y Neptuno tiene uno por lo menos. Todos giran alrededor del Sol; pero, ¿á qué distancias se encuentran del centro del sistema? Mercurio, raras veces visible sin el auxilio del telescopio, poco antes de amanecer ó después de anocheado, es el más cercano, y reside á 15 millones de leguas del astro del día; Venus, que viene después, y que se distingue por su luz blanca y vivísima, se encuentra á 26 millones; la Tierra á 37 millones, y Marte, que brilla con luz rojiza característica, á 56 millones. El enjambre de los *asteroides* ocupa una inmensa región, como hemos dicho, de 100 millones de leguas de ancho, por término medio, en la cual se agitan estos corpúsculos planetarios, moviéndose cada uno en torno del Sol, en su órbita respectiva.

Después se encuentra el grupo de los cuatro planetas mayores, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

El primero, comparable por su brillo con Venus, se halla á 192 millones de leguas del Sol; el segundo, de luz más pálida y amarillenta que el anterior, á 355 millones, distinguiéndose además por un magnífico anillo que le rodea, formando con sus ocho satélites un sistema planetario en miniatura; el tercero, que en buenas condiciones atmosféricas brilla con luz opaca, semejante á la de una estrella de sexta magnitud, á 733 millones; y Neptuno, el último planeta del sistema, de brillo más tenue todavía, á 1.110 millones de leguas del centro del sistema, el Sol.

Teniendo en cuenta las medidas que se han hecho de todos los planetas de nuestro sistema, y tomando el tamaño de la Tierra por unidad para conocer el de los demás planetas, resulta que teniendo la Tierra 3.000 leguas de diámetro y 10.000 de circunferencia, el volumen de Mercurio es dieciocho veces inferior al de la Tierra; el de Venus, casi idéntico al de nuestro globo, y el de Marte, seis veces y media más pequeño. El volumen de los planetas mayores varía por completo. El de Júpiter es 1.400 veces más voluminoso que el de la Tierra, el de Saturno 864, el de Urano 75, y el de Neptuno 85 veces mayor.

A pesar de las dimensiones de estos astros, la inmensa importancia del Sol no tiene rival en nuestro sistema.

Esta lumbrera inextinguible, este astro gigantesco, excede él solo en tamaño 700 veces á todos los planetas y satélites reunidos.

Ahora bien: la inmensa órbita de Neptuno, cuyo diámetro tiene 2.220 millones de leguas de longitud, no cierra los dominios ni marca las fronteras de nuestro sistema solar.

La poderosa energía de la atracción del Sol se extiende mucho más allá de la órbita de Neptuno, y por esta razón es probable que uno ó varios planetas circulen alrededor del Sol en el inmenso abismo que separa á Neptuno de las estrellas.

J. G. M.

COSAS DE LA VILLA

I

La Naturaleza vierte abundantes lágrimas, como si quisiera darnos á entender que ha llegado la época de la reflexión y el sacrificio.

Diríase que nos envía el agua para apagar el fuego de las pasiones, sembrando además bienhechores catarros entre la humanidad pecaminosa.

Los jóvenes, obligados á guardar cama, no podrán acudir á las citas amorosas, nacidas en Lara, y fracasarán muchas relaciones ilícitas, por falta de asistencia.

En todo se ve la mano del Hacedor.

Si no fuera por la lluvia, á estas horas habrían comido mil locuras muchas jóvenes solteras y modistas.

—Yo necesito verte, hablarte, colmarte de obsequios en cualquier establecimiento público, habían dicho los seductores empedernidos á sus inocentes parejas.

—No sé si debo... contestaban ellas, poseídas del natural rubor

—Te espero el domingo, á las nueve, en el café de Gijón. Allí sirven mejores tostadas que en ninguna parte.

—Pero mamá me vigila; porque aunque me esté mal en decirlo, es una lagartona.

—Busca un pretexto. Dile que tu maestra se ha puesto mala y te ha pedido por favor que le pongas sanguijuelas.

—Tú no conoces á mamá. Mamá es muy bruta.

—Pues véncela. ¡Yo te amo!

Casi todas las chicas que se ven amadas y esperan conseguir la suprema dicha de tomar café con media tostada en compañía del novio, acuden al lugar de la cita; pero los catarros han retenido en el lecho á los seductores, y la moral por esta vez ha resultado incólume.

Algunas entraron en el café dirigiendo miradas á su alrededor; después fueron á sentarse delante de una mesa, y esperaron á sus galanes.

—¿Qué va usted á tomar? les preguntó el mozo.

—Espero á un joven moreno, con bigote.

—¡Ah!

Una hora después, la chica llamaba al camarero para decirle:

—¿Conoce usted á Gallego?

—¿Gallego?

—Uno de Pamplona, alto él, que lleva una sortija en el dedo pequeño.

—No, señora.

—Es igual. Si viene, hágame usted el favor de decirle que he tenido que marcharme. Él ya sabe cómo es mamá.

Al día siguiente, la enamorada joven recibe por el correo interior una carta concebida en estos términos:

«Isabelita mía: Un pertinaz catarro me separa de ti, pero te amo, te amo, te amo, y sería capaz de disputarte al mundo entero. El médico me ha mandado el sudor copioso. Llevo ya tres elásticas. No me olvidéis.—Gallego.»

Cuando el joven, á fuerza de sudoríficos, ha logrado dominar la fluxión, sale á la calle convencido de que las locuras traen siempre funestos resultados, y renuncia á Isabel y á todo, con tal de no acatarrarse de nuevo.

El doctor le ha dicho solemnemente:

—Ea, de éste ya hemos salido; pero si contrae usted el segundo catarro, yo no respondo de nada. Es usted muy poca cosa: ¿verdad que no me equivoco?

—Hombre, soy una cosa regular.

—Nada, nada, mucha higiene; su complexión de usted es mala... muy mala... En vez de sangre tiene usted en las venas horchata ..

II

La lluvia es buena para todo, hasta para la ropa, porque con el agua de otoño retofia el pelo de los gabanes y se lavan una porción de chicos desaseados, que andan por ahí echándose las de artistas notables y periodistas de la clase de salmonetes, pero sucios.

Además, la patata se desarrolla y adquiere extraordinaria lozanía.

¡La patata! ¡Ese tubérculo, que constituye la base alimenticia de los españoles modestos! Suprimid la patata, y desaparecerán miles de familias.

Son innumerables los seres que viven por la influencia salvadora de la patata. La chica que sale á paseo los domingos por la tarde, con un vestidito de lana de *dos reales el metro*, acompañada de sus respetables papás y de un joven con chaquet de lanilla, aspirante á marido; esa chica pálida y ojosa, que revela en su fisonomía la necesidad de carne asada, vive y alienta merced á la bondad infinita del tubérculo antes citado.

Casi todos esos jóvenes concurrentes á las *soirées* de confianza, que hacen la delicia de la sociedad, ora ejecutando al piano inspiradas piezas, ora haciendo juegos de prestidigitación, ora recitando poesías, viven y se sostienen con féculas más ó menos nutritivas.

Pero el mundo tiene exigencias terribles, y si la humanidad ha de cubrir sus carnes con prendas de abrigo; si ha de asistir á los espectáculos públicos, en clase de acaudalado, necesita someterse á una alimentación económica y deficiente.

Conozco una familia que no pierde fiesta alguna, y vienen alimentándose con patata, en sus diferentes manifestaciones, desde el año 80.

—Mire usted, me decía el jefe de aquella familia, que es hombre ingenuo, cuando no le oye su señora. Estoy de fécula hasta la coronilla. La última vez que comí carne, fué en un banquete que dieron los *rusos*, cuando se enfadaron con Cánovas; y es tal mi deseo de volver á probar el solomillo, que el día menos pensado le meto el diente al portero de casa.

ROMÁN MARTÍNEZ.

BATERÍAS ACORAZADAS

Los primitivos cañones rayados sucedieron otros mucho más potentes, que disparaban proyectiles cuya fuerza de penetración parecía incontrastable. Las corazas que habían resistido victoriosas el impulso de las primeras máquinas de guerra, eran acribilladas y vencidas por otras más perfeccionadas, y los espesores, en aumento creciente, aumentaban á su vez las dificultades de fabricación, que fueron dominadas por el fabricante alemán Grusson, elaborando el hierro por un procedimiento especial, que se llama de *fundición endurecida*,

Fabricado el metal con minerales escogidos, y enfriada rápidamente su superficie en el molde, se obtiene con una dureza exterior muy grande, combinada con una masa interior relativamente blanda. De este modo

resulta que la resistencia, en vez de ser local, es de toda la masa de la construcción, y la superficie dura se opone á la penetración, rechazando los proyectiles que chocan con ella; y transmitiendo el esfuerzo á toda la coraza, no se necesitan pernos para los enlaces, sino que basta, á causa del peso enorme de las piezas, el contacto reforzado á lo más con cinc derretido en las juntas para evitar las vibraciones.

Las tres figuras primeras de los grabados que hoy publicamos, representan el corte y plano de una *casamata acorazada*. La coraza de cada cañón consta de una pieza frontal de forma curva, que contiene la cañonera y que descansa sobre otra pieza que lleva el perno giratorio del marco, y se apoya por los costados en unos estribos columnas del mismo metal. En las extremidades la batería se cierra por muros de mampostería protegidos por macizos de tierra.

Por delante de la coraza, y debajo de la cañonera, hay varias capas de hormigón con un paramento de granito.

La figura 4.^a representa un corte de escudopara baterías al descubierto, que, aunque no ofrece tantas ventajas como la anterior, tiene la de ser mucho más barata. El escudo es de forma curva, tanto en sentido horizontal como vertical, y se encorva por la parte superior hasta cubrir una gran parte del cañón.

Por los costados forma unas gruesas columnas de apoyo, que se enlazan con traviesas de tierra y mampostería.

Cuando el objeto especial de una construcción acorazada exige un gran campo de tiro horizontal, se emplean *cúpulas giratorias* que permiten recorrer todo el horizonte. Las figuras 5, 6, 7 y 8 representan un corte, una vista interior y dos exteriores de esta clase de construcciones.

La cúpula tiene la forma de segmento elipsoidal, y descansa sobre una basa de hierro forjado, la cual gira por medio de una corona de rodillos sobre un carril asentado en la parte subterránea, defendida esta basa por una coraza especial exterior. Los rodillos son cónicos y determinan un eje de rotación común y permanente en la vertical, que pasa por el centro de la torre, con lo cual se obtiene el giro sin resbalamiento y sin necesidad de que exista un eje material.

Sobre la corona de rodillos descansa la basa ya citada, que está formada de planchas de hierro cosidas á hierros en T y de escuadras, que forman el entramado de una superficie cilíndrica. El suelo está formado por otras vigas que sostienen el pavimento, y encima de éste va el montaje con su cañón.

La coraza de la cúpula, que es la que tiene la forma de una superficie elipsoidal de revolución, consiste en cierto número de piezas de fundición endurecida, cuyos lechos y juntas, análogos á los de las dovelas de una bóveda, hacen que se mantenga en equilibrio, y á causa de su peso, es inútil otro medio de unión; sin embargo, cada corte va provisto de una ranura, en la que se inyecta cinc fundido al montar la torre.

La coraza que sirve para la protección de la basa de la cúpula, consiste en una cintura de planchas curvas, que dejan por debajo una galería exterior de circulación; está además protegida por un glásis de hormigón y sillaría.

El movimiento giratorio de la torre se obtiene por una gran rueda dentada concéntrica á la corona de rodillos, con la cual engrana un piñón de árbol vertical; éste recibe el movimiento por medio de las convenientes transmisiones desde una manivela movida á brazo, ó desde una máquina de vapor.

La pólvora y los proyectiles ocupan locales contiguos al pozo, central situado debajo de la cúpula, y se elevan hasta la culata de la pieza por medio de ascensores convenientemente dispuestos. También hay adoptadas las medidas para poder sustituir por otro un cañón inutilizado durante el combate, sin que la maniobra se perciba desde el exterior.

Hay además tubos acústicos para la transmisión de las órdenes desde el puesto que ocupa el oficial en la parte superior de la cúpula, donde hay una abertura, á la que se asoma para orientar el plano de tiro y dirigir el fuego desde allí. Para tener la luz necesaria, está pintado de blanco el interior.

En las experiencias que se han hecho, se ha visto que la luz era suficiente para las maniobras, que el ruido era soportable, y que el humo se disipaba con mucha rapidez. La maniobra de las piezas y la de la cúpula se hicieron con gran facilidad, á pesar de que ésta pesaba 550 toneladas.



UNA ESCENA DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA.—EL 2 DE SEPTIEMBRE EN PARÍS.

Una torre de esta clase para dos cañones Krupp de 28 metros, cuesta 380.000 francos; pero si se compara con el coste de las piezas, que pasa de los 300.000, no resulta excesivo para resguardar aparatos de guerra de tal importancia. Vale más tener un número menor de piezas y dedicar la diferencia á protegerlas por medio de cúpulas ó baterías acasamatadas.

J. DE L.

SUS CABELLOS

SONETO

Negros sois como el triste pensamiento,
como la noche de mi mal umbrosa;
lo mismo que es el fondo de la fosa,
que de mi vida cava el descontento.

Cables sois de un amor triste y cruento
por do fluye corriente venenosa
de un corazón á un alma tempestuosa,
condenada al eterno abatimiento.

En vez de hilo de Ariadna vuestro rizo,
en el dédalo oscuro de mis penas
cadenas de mi amor la suerte os hizo.

Pero sin él, no quiero horas serenas;
quiero ser el esclavo de su hechizo
y vivir amarrado en sus cadenas.

MATÍAS PASTOR

FABLADURÍAS

Es ya una obsesión para el vecindario de Madrid la traslación de la Cibeles al ruedo.

Porque en el centro de la plaza de Madrid han levantado un circo taurino para becerradas.

Allí es donde han de lidiar á la diosa ó donde ella ha de rejonear, en competencia con doña Matilde Vargas y demás.

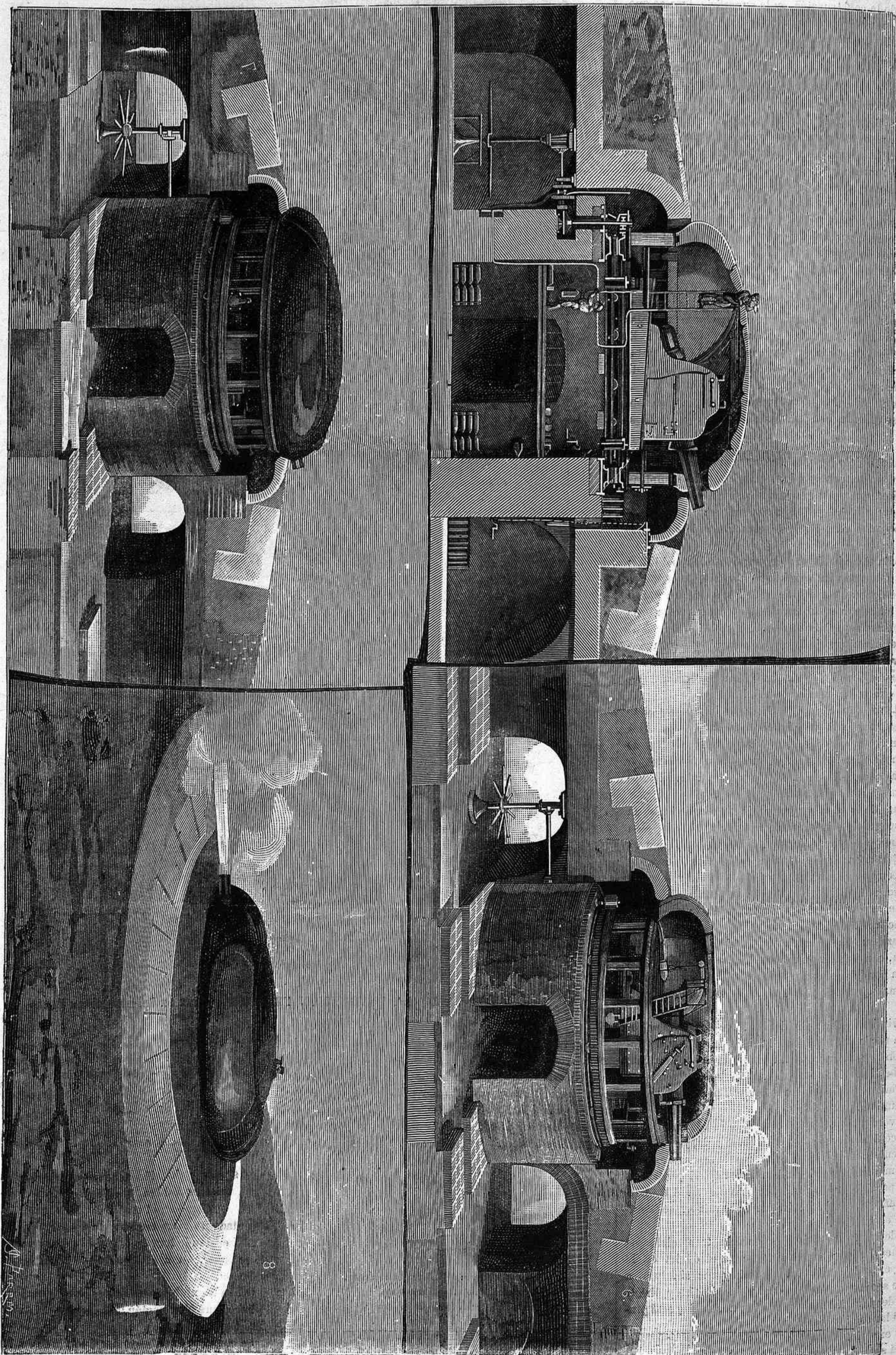
O donde exhibirá sus leones, en libertad relativa.

Pero ¡qué obstinación la de los concejales del ramo de fuentes y Cibeles!

Se empeñaron en ascender á la viuda de Pepe-Hillo á diosa central, y no han cesado hasta conseguirlo.

Yo suponía que el Ayuntamiento no podía emprender obras cuyo importe excediera de cierta cantidad, sino por subasta, como la ley dispone.

Pero anda, que en ese traslado y en ropa de invierno

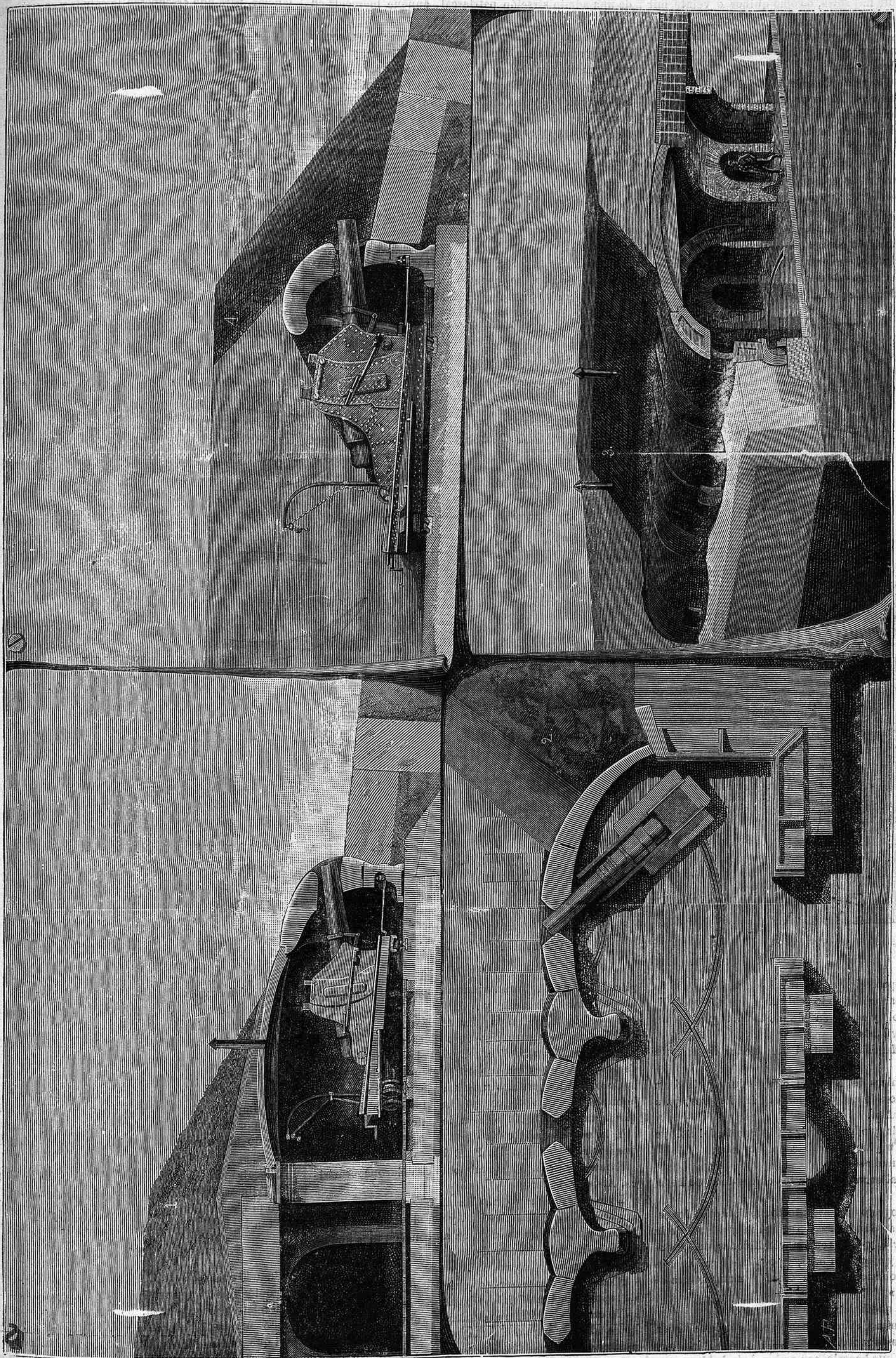


BATERÍAS ACORAZADAS

A. H. ...

8

6



BATERÍAS ACORAZADAS

para la diosa, se irán quince ó veinte mil duros como quince ó veinte mil soles, ó como quince ó veinte mil Romanones.

En cambio, cuando algún extranjero venga á Madrid y vea el «menumento», no podrá contener una exclamación de asombro, como:

—¡Carape! ¡Sagasta! ¡Concha-Alcalde!

El autor ó autores del proyecto, después de cálculos y estudios, han encontrado corto el *menumento* para embellecer aquel óvalo ú óbolo dedicado al Banco de España.

Para subsanar la falta, proponen la «elaboración» ó «fabricación» de unos chiquillos que, colocados detrás de la carroza ó del carretón de la pobre Cibeles paralítica, completen el grupo disolvente.

¡Monumento simbólico terrible!

Una pobre *diva* sin contrato ó á disposición de las empresas municipales, dos perros grandes y tres ó cuatro muchachos del «ramo de cerillas» ó del «de periodistas» ú sea «vendedores de periódicos.»

orden superior, todo arreglado y dispuesto para gloria de una administración patriarcal, aunque merecida en parte.

—Que nos dan más de lo que nos merecemos, según decía ayer un sujeto que fué matutero titular, y hoy es recién-medido en el Cuerpo de consumos.

—Y que te *coste*, afirmó un discípulo en la facultad de contra-contrabando; palabra que, matemáticamente analizada, parece que viene á significar facultad de «bando» ó de «bandido», en opinión de un exconcejal, mi amigo, que fué matutero en sus verdes años ó en sus años de verde, y ahora se ha afinado un tanto.

Por cierto que *eso* del matute *ese* y las alusiones *esas* y las polémicas *esas*, han quedado en ese mismo estado, que diría *Tirabeque*.

Y más vale así; que necesitamos todas nuestras atenciones para mirar á los asuntos ultramarinos, algo enredados, y para los asuntos de Hacienda, un tanto com-

empeñen ó se ejerciten en algún cargo oficial, de «sustancia», para que «recuperen la salud» y se «repongán».

EDUARDO DE PALACIO.

JUAN MISERIA

POR

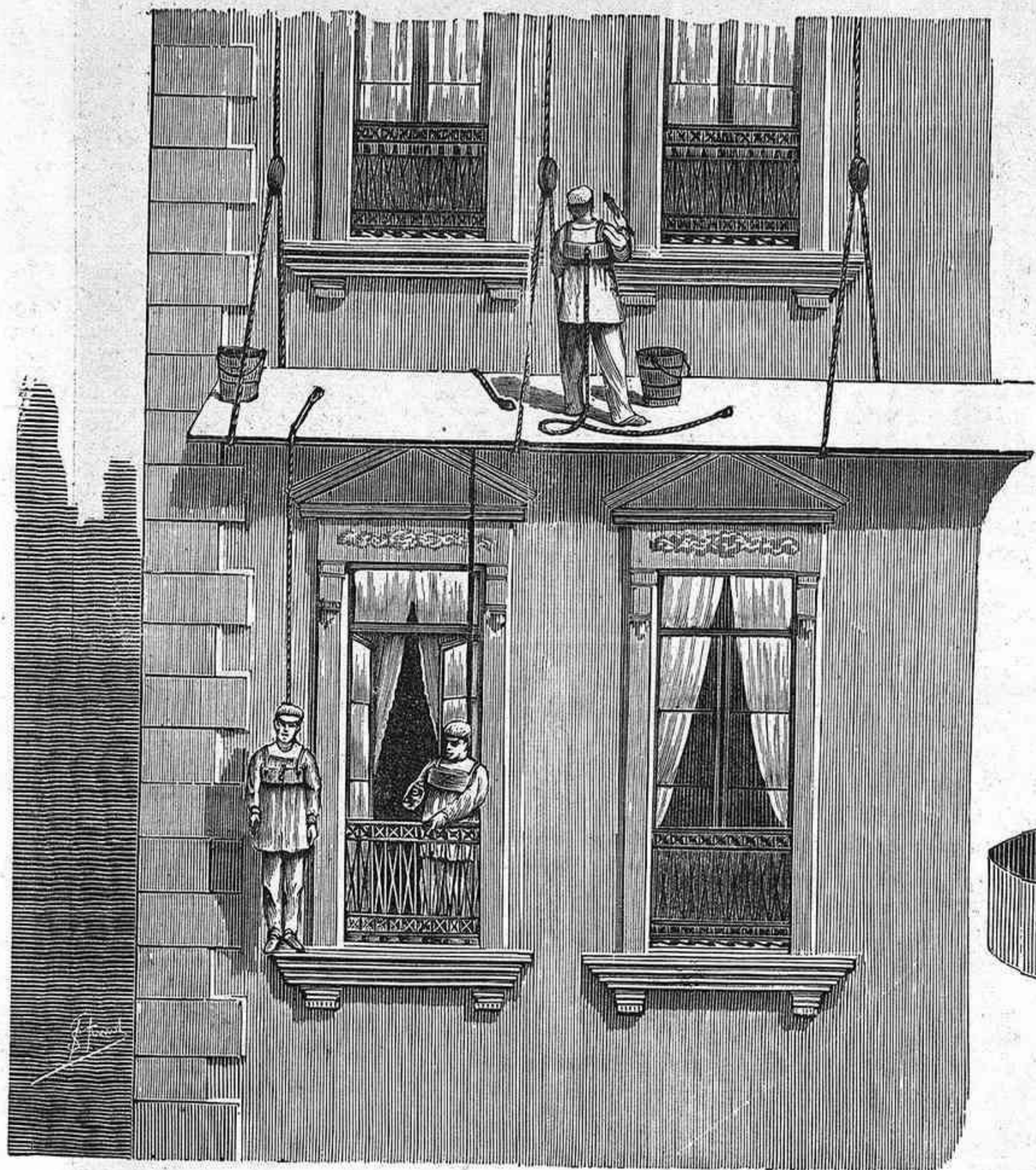
JAIME DE SANTA CILIA

(Continuación.)

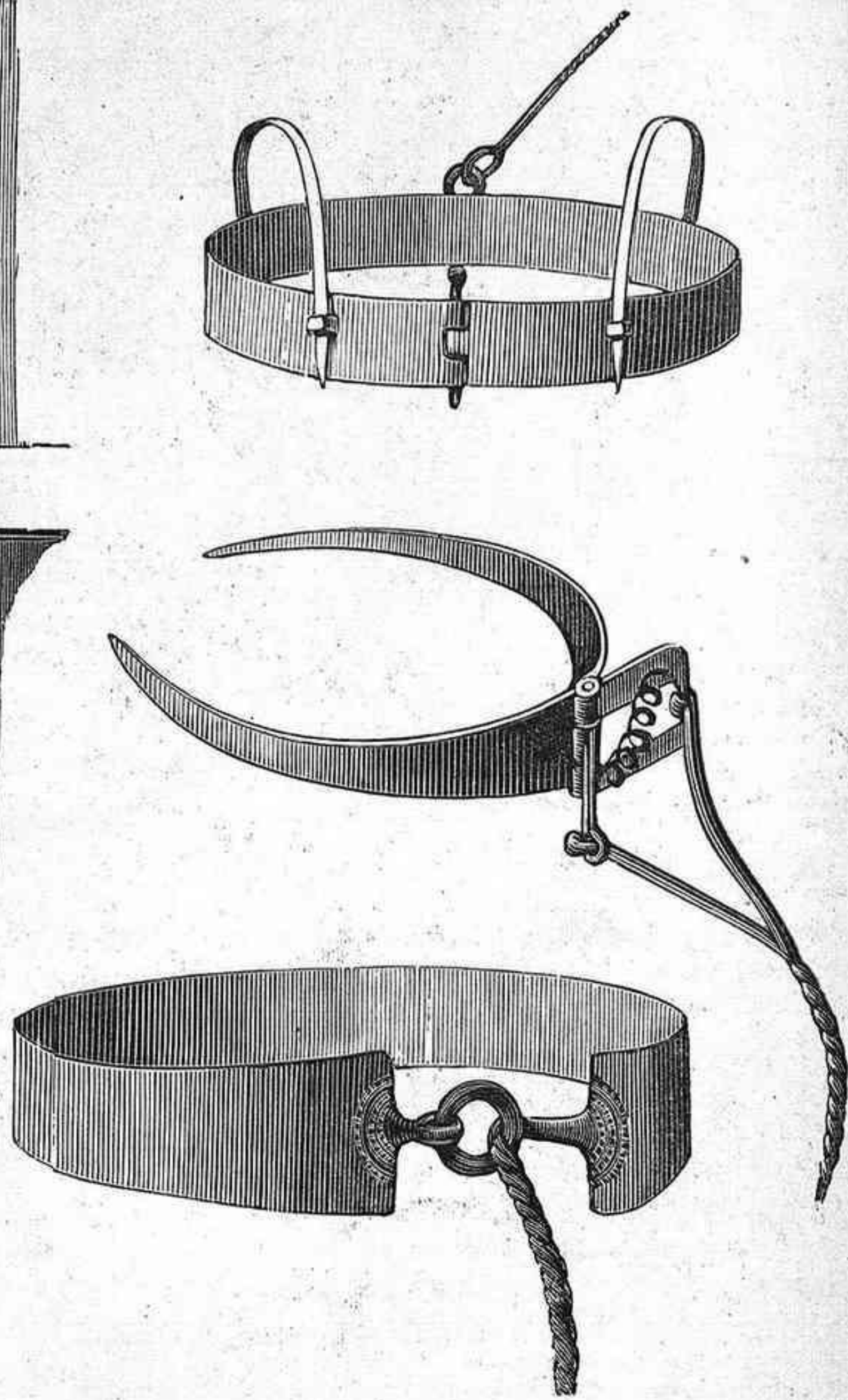
—Puede su señoría hacer lo que guste.

Y después de una profunda reverencia, Medina, conservando siempre el continente altivo y fiero, salió del cuarto de banderas, mientras que los circunstantes, atónitos, demostraban en su rostro el asombro que les causaba la escena.

Quedó el Consejo en sesión secreta para deliberar, y



CINTURONES SALVAVIDAS



¡Ah! ¡Qué apoteosis de la anarquía en acción!

Al pronto parecerá que los chiquillos persiguen á Cibeles silbándola y apedreándola por lo mal que ha quedado en la novillada.

—Son de la familia, apuntará uno: tienen igual corte de cara.

—Son los chicos de Neptuno que se los envía á su amiga todos los domingos y demás días festivos, para que le acompañen.

Para la farola que ha de lucir en la Puerta del Sol, ya ha terminado un insigne artista un proyecto.

De subasta nada se dice.

Es decir, salieron á subasta los chicos de la de Pepe-Hillo.

He visto proyectos del arquitecto Sr. Font y de los estimados artistas Gandarias y Duque, muy dignos de la plaza de Madrid, y que reúnen condiciones de pensamiento, gusto y ejecución fácil, y poco más ó menos costosos que la conducción de la diosa y manufactura de «sus sobrinos.»

Pero no hay que hablar más del asunto.

Ni la Academia de San Fernando ni los artistas sirven para nada en este país.

Todo tienen que hacerlo, con su hombría de bien, concejales, diputados provinciales ó de los otros...

Por fin, todo oficial, todo por administración, todo de

plicados, y para los asuntos marítimos, y para los asuntos de Estado Groizard... y...

Y que dentro de pocos días, tal vez, llegarán á Madrid los moros, y es preciso atenderles como merecen.

Ahora, como quien dice, tenemos el honor de «acabar de despedir», que diría uno de los actuales ministros de la Corona, á los marinos norteamericanos que nos trajeron los objetos históricos que habíamos remitido para que figurasen en la Exposición de Chicago.

Y hemos enviado cuatro personas y un grande para que nos represente en San Petersburgo.

Estamos en relaciones amistosas con Europa, América, África y Andorra.

La embajada marroquí viene á España para arreglar el asunto de la indemnización, y ver si rebajamos algún pico, y ver... á Sagasta, á quien no conocen más que en negro solamente, no en colores.

Vamos, por retrato no más.

¡Cómo se van á poner esos cuerpos en esta temporada de representación oficial, embajador y compañía!

Yo creo que, de tiempo en tiempo, envían los marroquíes algún amigo á España, en clase de embajador, para que viva unos días sobre el país y se engorde.

Lo que hacemos nosotros, los cristianos de acá, con la islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Enviamos allá á los amigos «delicados» para que des-

su fallo fué conforme á la petición fiscal, por más que, en el fondo del alma, casi todos los vocales hubieran querido atenuar la gravedad de la pena.

Llévose el proceso á la autoridad judicial, y como el fallo era de pena perpetua, el dictamen auditoriado exponía fueran elevados los autos al Supremo Consejo de Justicia, indicando al mismo tiempo la conveniencia de imponer al defensor, corrección en vía disciplinaria, por las frases últimas de la defensa y el acto de desacato al Consejo de guerra, según constaba en el acta.

Días después, previos los trámites de la ley, aquel alto Tribunal confirmaba el fallo del inferior, y en vista de lo propuesto por la autoridad judicial, imponía al capitán Medina dos meses de suspensión de empleo.

XI

Cuando comunicaron á Medina la resolución superior, imponiéndole la suspensión de empleo, recibió la noticia con relativa tranquilidad, porque algo así esperaba. Tomó entonces la determinación de pasar aquel tiempo y el que viniese detrás (pues según la Real orden había de ser alta en la clase de reemplazo, por donde se le retendría el tercio de su sueldo), en Valencia, al lado de su hermana Elisa, única que le quedaba, casada con un honrado y celoso oficial del Cuerpo de telégrafos.

Al causar Medina baja en el regimiento, otra persona se hallaba en su caso, el teniente coronel Mendoza, pero por voluntad propia, comprendiendo que su permanencia en él era falsa, y expuesta á que se mancharan por el más leve tropiezo sus cuarenta y cinco años de immaculados servicios.

El 7 de Mayo se designó para que Juan Villegas, entregado á la autoridad civil, fuese conducido previamente á la Cárcel modelo, y desde allí, aprovechando la primera conducción de penados, pasase al presidio de Melilla, según estaba dispuesto por la Dirección general de Penales.

Aquel día por la mañana, Medina fué á visitar y despedir en su calabozo al sentenciado.

Éste, que se hallaba tendido en su camastro, se puso de pie al verle, conmovido.

—Yo sé lo que han dispuesto, le dijo Medina, conmo-

pronunciando las últimas palabras con profundo sentimiento.

—¡Adiós, mi capitán! contestó el preso, bajando su cabeza; y antes de que Medina pudiese quitarle la acción, besándole la mano, ¡que sea usted feliz, como se lo merecí!

A las cuatro de la tarde se abrió la puerta del calabozo, y el sargento de guardia llamó á Villegas para hacer entrega de él á un pareja de la Benemérita que le acompañaba, y recoger el oportuno recibo para el juez instructor de la causa.

F. Villegas, al salir del calabozo, pareció respirar con delicia el aire puro del exterior: ¡hacía tantos días que no había llegado hasta el fondo de su prisión!

Era la época de asamblea; en aquel momento la banda tocaba *batallón y tropa*, para que las compañías, descendiendo á formar en el patio, salieran al ejercicio. Vi-

sargento, que leía en los ojos del preso la lucha horrible que so tenía en su alma; entráte unos instantes en el calabozo... ¡vaya! echaremos un cigarro para que te distraigas, y cuando hayan desfilado, saldremos de aquí sin hacer ruido.

Cuatro días más tarde, en el tren correo, el teniente coronel Mendoza y el capitán Medina emprendían la marcha; el uno para incorporarse á una zona de reclutamiento en Andalucía, donde se le había destinado; el otro, al reemplazo forzoso en Valencia, durante el tiempo de suspensión.

Mendoza había activado todos sus asuntos, á fin de salir de Madrid con el capitán, guiado por el afecto, producto de la suerte desgraciada que en cierto modo los unía. Iba Mendoza solo, porque, en previsión de ulterior



HORAS DE DESCANSO

vido también. Pero en fin, pobre Villegas, confórmate con tu desgraciada suerte, y cuando llegues al establecimiento penal, procura cumplir como bueno. Nadie ignorará á los pocos días, de seguro, el delito porque la ley te condena..., ¡y quién sabe si la conmiseración de tus jefes, y tu buena conducta, podrán dulcificar y aun abreviar los días de pesada cadena!

Villegas lloraba.

—Sólo siento, contestó enjugándose las lágrimas, que por causa mía se perjudique usted en su carrera; estoy enterado del castigo que le han impuesto.

—No te preocupe ni te aflija tal cosa: cumplí como debía, y eso no mancha, antes bien honra.

—Por otra parte, siento en el alma que ya no le volveré á ver.

—¡Quién sabe! ¡Tantas vueltas da el mundo! No olvides mi consejo. Sé honrado en tu porte, aun cuando en tu nombre no lo parezcas ser para la sociedad. Si en algo me necesitas, escríbeme á Valencia, donde pienso pasar el tiempo de forzosa inacción á que me condenan; ahí tienes las señas en esa tarjeta; y... ¡que Dios te proteja!

Medina dió dos ó tres golpecitos de afecto á Villegas,

llegas suplicó á sus guardianes unos momentos de espera.

Así pudo ver cómo formaban las compañías en columna; divisó la banda, mandada sólo por el sargento Cancelo, porque conservaba vacante el puesto del cabo; luego la incorporación de aquellos queridos oficiales, que durante seis años le habían mandado, y, por último, oyó el toque de *atención y parte*, vibrante, agudísimo, que le llegó hasta el corazón, producido en el cornetín de plata por el pequeño Perecito, su discípulo, como él lo había sido de Cancelo.

Todos, hombres honrados, iban á salir de aquel sagrado recinto, cubierto por la bandera de la patria, para el cumplimiento de sus deberes militares, mientras que él saldría también, pero deshonrado, para arrastrar la cadena y el grillete del presidio.

En un momento pasaron por su imaginación los seis años de su vida en el regimiento; el cariño merecido á todos los que le componían; camaradas, superiores; su vida doméstica... ¡la Rubial... la noche fatídica del crimen... todo... todo, y sintió que se le partía el corazón.

—¡Vamos! exclamó con voz ronca.

—Espera, pobre Villegas, le dijo con emoción el

destino, dejaba provisionalmente en la corte á su esposa y al hijo estudiante.

Alternaron, en la parte de viaje común, con la conversación de las cosas pasadas, ratos de preocupación para ambos, y aun de melancolía para Medina.

En Alcázar de San Juan debían separarse; Medina para tomar el tren de Valencia, y Mendoza para seguir en el mismo su camino.

Cenaron juntos en la fonda de la estación, y cuando la campana dió el «aviso», que era llegada la hora de separarse, Mendoza, estrechando entre sus brazos afectuosamente á Medina:

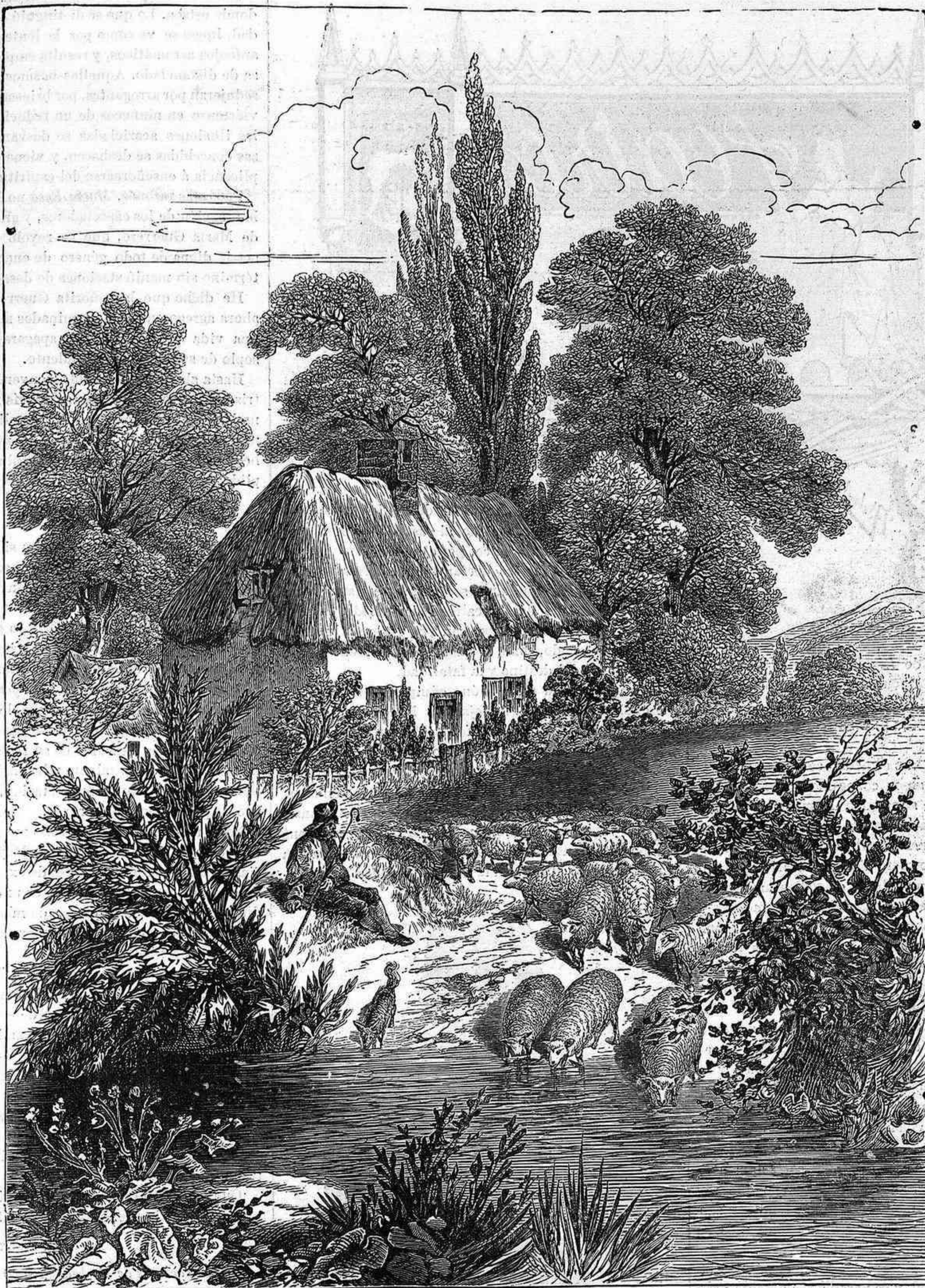
—Adiós, querido amigo mío, le dijo: deseo pase usted el tiempo de su mala suerte de la mejor manera posible, y excuso decirle que siempre, siempre, me tiene á su disposición.

—Gracias y adiós, mi apreciado teniente coronel; hago por usted los mismos votos... é iguales ofrecimientos, con toda sinceridad, y en cuanto pueda lo poco que valgo.

(Continuará.)



SANTA CECILIA



SESTEANDO

LOS BANQUETES

Si oís decir que ayer, únicamente
el sentido del gusto á ejercitar
unía en un recinto á mucha gente,
no creáis de ese tema en lo vulgar:

que espíritu y materia no son nada,
ó inseparables en sus hechos son,
y á donde el alma acude enajenada
su sentimiento lleva el corazón.

Pensad, más bien, que allí se reunieron
rindiendo hermoso culto á la amistad,
y alguna idea grande persiguieron
en su amor á la triste humanidad.

Que del pobre no olvidan los dolores
en su modesto y plácido festín,
y es, enviarle dones protectores

de cada fiesta el generoso fin.

El que recuerda y ama á sus hermanos,
de la inuelle pereza sabe huir,
y va su inteligencia y van sus manos
á labrarles dichoso porvenir.

Se asocia en grupos, cuyos lazos fijos
une el trabajo, el bien, el ideal,
y asegurando el mínimo á sus hijos
cumple después su voto fraternal.

Esos pequeños grupos de armonía,
de una idea se funden al calor,
y el palacio, la fábrica, la vía,
son obras de su impulso bienhechor.

Al asociarse el hombre, supo, diestro
de la fuerza el secreto conocer:
todo cuanto miráis en torno vuestro
os revela ese influjo, ese poder.

Cuando una asociación cuenta en su seno
quien los esfuerzos sabe armonizar,
camina á un porvenir de encantos lleno,
pues su ideal consigue realizar.

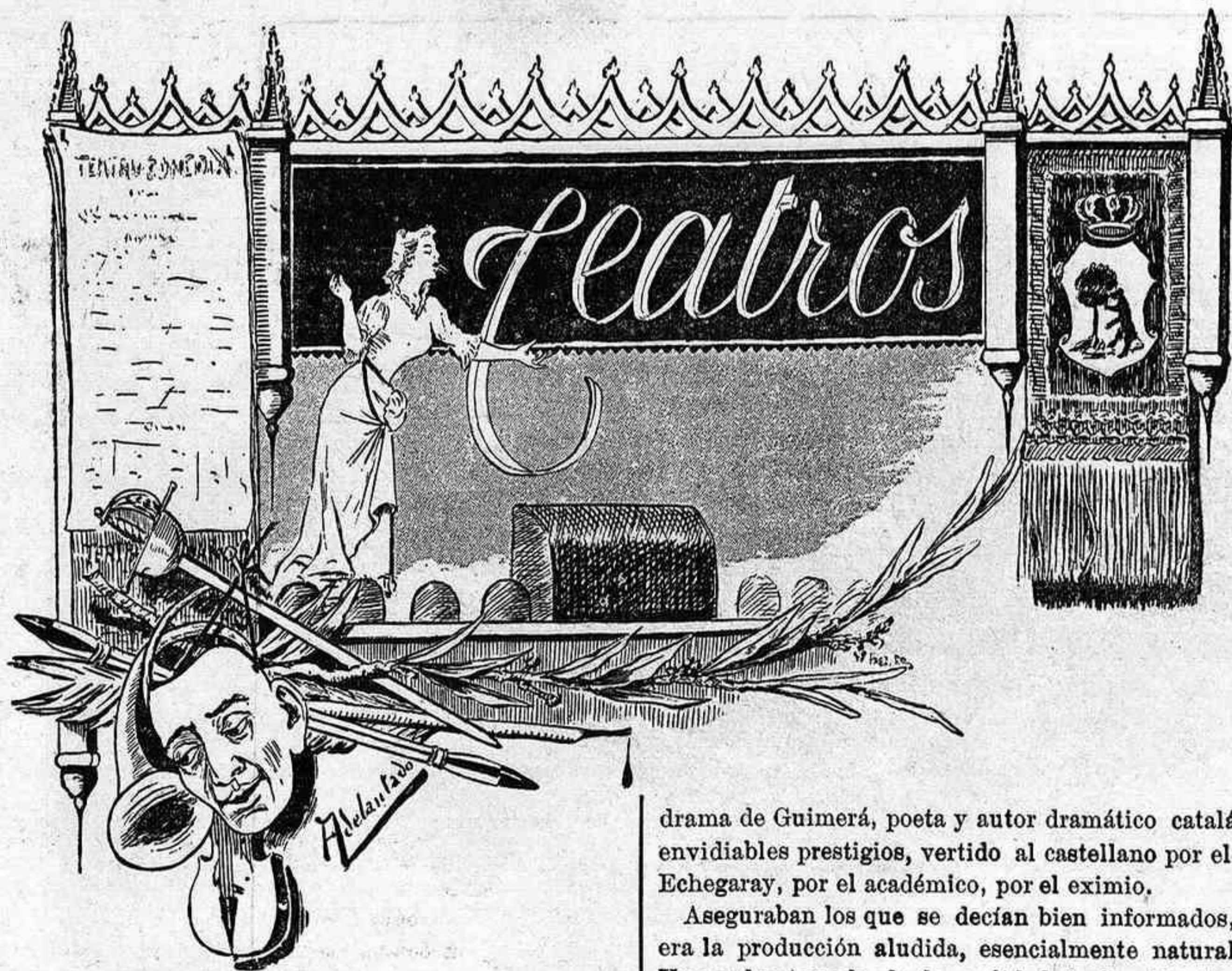
El genio que dirige, es la palanca
para elevar la humana condición;
digna conquista que al poeta arranca
notas de luminosa inspiración.

Cantemos las delicias que la ciencia,
el arte y la cultura nos darán:
al trabajo, á la lucha, á la evidencia
de que es noble y honrado tanto afán.

A esas cumbres—banquetes de la vida—
¡ay! nadie llega sin llevar su cruz;
pero hay un ascensor á la subida.
¿Sabéis cuál es? ¡Fraternidad y Luz!

BONIFACIO PÉREZ-RIOJA,





LOS ESTRENOS

El autor aplaudido de *Los Hugonotes* ha vuelto al teatro de la Comedia, del cual habíase alejado para cultivar, con buena suerte, el género hoy de moda, el de la zarzuela chica. Pero no ha sido su reaparición afortunada.

La monja descalza es una comedia como la casi totalidad de las que hasta ahora conocemos del Sr. D. Miguel Echegaray, donde se señalan de manera evidente la excentricidad y el capricho. Es una mezcla de cosas bien pensadas, de escenas naturales y sencillas, de caracteres pintados con correcto dibujo y colorido propio, y de extravagancias imposibles, episodios amañados, falsos, y situaciones que desnaturalizan los caracteres y convierten la producción ecéptica en algo extraño que se aleja de la realidad para caer, por último, en lo abigarrado y extravagante.

La obra á que me refiero y antes he citado, es buena prueba de lo que digo. La exposición no puede ser más sencilla. Los personajes se presentan en el ambiente tranquilo y placido. La casa del modesto cura del pueblo, donde la vida pasa sin producir agitaciones, y la monotonía dichosa que producen esperanzas limitadas, deseos á poca costa satisfechos y sanas costumbres, reúne á los que en ella viven en el deleite de una envidiable paz moral.

La figura del sacerdote está dibujada correctamente. Su bondad y aquel amor, aquella indulgencia que reparte—por iguales proporciones—entre su familia y sus feligreses, le hacen doblemente humano y simpático.

El primer acto es un cuadro de género.

Se siente la vida de la aldea; llega hasta el público el aire oxigenado del campo, y se percibe el ambiente perfumado por el tomillo, romero y jara.

Pero así que el autor entra á desarrollar el plan de la obra, todas las bellezas apuntadas van desvaneciéndose; los caracteres se falsean; lo que antes era natural, tórnanse en amanerado, lo diáfano hácese difuso, y lo que nos había seducido por su graciosa sencillez, invade el terreno de la más incomprensible ridiculez.

Nada de lo que sucede responde á las consecuencias legítimas de los hechos; son actos que no tienen ni la garantía de la *mentira posible*, que dice un escritor. La voluntad del autor marcha por los senderos extraviados del antojo más pueril, y acentúa unas veces la nota lírica, otras la del sentimiento, sin que el espectador pueda explicarse á qué propósito responde aquel desorden, aquella vacilación, aquella voluntad que, como refinada coqueta, quiere atender á todo y se mueve sin saber adónde dirigirse.

El público que asiste al teatro de la Comedia es culto, y mostró su desagrado no aplaudiendo.

**

Igual suerte que la *Monja*, ha tenido *María Rosa*. Un

drama de Guimerá, poeta y autor dramático catalán de envidiables prestigios, vertido al castellano por el otro Echegaray, por el académico, por el eximio.

Aseguraban los que se decían bien informados, que era la producción aludida, esencialmente naturalista. Un cuadro tomado de la realidad de la vida, la vida misma de las clases ínfimas, con sus pasiones brutales y su lenguaje rudo, como el trabajo á que viven sujetos, cual esclavos del destino y la fatalidad.

Mientras dura la exposición, cúmplase el vaticinio.

Aquellas gentes que trabajan en la construcción de una carretera, tienen *humanidad*. Hablan como deben hablar, y piensan y sienten como deben pensar y sentir. El mundo para ellos es la carretera; su hogar propio, la bóveda del cielo donde el sol les abrasa en el estío y no les calienta en invierno; y gente buena y lanzada, que va «donde va lo que zozobra», que no tiene rumbo fijo; la necesidad los encamina, los orienta y la miserable soldada los señala el campamento. Son pere-



DON JOSÉ ECHEGARAY

grinos incansables que no quisieran ver nunca el término de la jornada. Devorar kilómetros es su única aspiración y su único deseo, y quisieran ellos que las carreteras fuesen tan infinitas como el espacio.

En este *medio ambiente* se desenvuelve la acción.

Cree el espectador que le está reservado el presenciar los sacudimientos, las convulsiones pasionales, los misterios de esa clase social que asoma por las lindes de lo porvenir, entre fulgores siniestros, pidiendo grandes reivindicaciones, y no pasa nada de esto.

María Rosa es un melodrama, con la nota cómica sencilla y graciosa, que es la característica del género citado; pero fáltale lo principal, lo esencialísimo: el interés. Cuanto sucede no nos emociona. ¿Por qué?

Pues sencillamente porque, antes de penetrar el señor Guimerá en las entrañas del asunto, ha desnaturalizado los caracteres y cambiado la perspectiva, los tonos y el dibujo de las figuras.

Nadie es lo que era, ni está, moralmente considerado, donde estaba. Lo que se distinguió con meridiana claridad, luego se ve como por la lente de campo de unos anteojos acromáticos, y resulta empujado, en fuerza de distanciado. Aquellas hermosas criaturas que nos sedujeran por arrogantes, por briosas, por humanas, conviértense en muñecos de un reducido tamaño moral, y las ilusiones acariciadas se desvanecen, y las esperanzas concebidas se deshacen, y viene el fastidio y la displicencia á enseñorearse del espíritu.

Por estas razones, *María Rosa* no logró apoderarse de la atención de los espectadores, y gracias á los esfuerzos de María Guerrero, que se reveló como una primera actriz digna de todo género de encomio, pudo llegar á término sin manifestaciones de desagrado.

He dicho que la señorita Guerrero salvó la obra, y ahora agrego que en determinados momentos, siendo ya una vida que va derecha á apagarse, la levantó con el soplo de su poderosísimo talento.

Hasta ahora no me había convencido la primera actriz del teatro de la Princesa. Hacía más de un año que no la veía trabajar, y tenía yo de ella impresiones lejanas, que hoy piden una honrada rectificación, que no he de negarla. Reciba, pues, mi enhorabuena más cumplida.

**

El éxito de la última decena ha sido el del episodio ó cuento, ó cosa así, estrenado en el teatro de Eslava.

Un libro de Sánchez Pastor, con música de Ruperto Chapí.

Pero como importa dar á Dios lo que es de Dios, y á cada cual lo que de derecho le corresponda, hago constar que ese *Tambor de granaderos* habría perdido el tiempo tocando, no digo llamada, sino *general* inclusive, de no haber tenido la suerte de que le enseñara á mover los palillos y manejar el parche aquel maestro compositor que con las frescuras de su imaginación creadora, las gallardías de su talento y las habilidades de su sonora, nutrida y amplia orquestación, salva cada engendro de padre y muy señor mío.

No es un disparate, ni mucho menos, el *tambor*; pero carece de originalidad y gracia. Hay en él reminiscencias de otras obras, y después de examinarlo detenida y desapasionadamente, todo ello es una materia, un sucedido ó una invención que no da motivo para cuatro escenas, y que, gracias á los rellenos, logra las proporciones de un acto bastante largo.

Mas es lo cierto que con estos ú otros defectos, la partitura lo disimula todo. Está compuesta de números que son preciosos; hay un coro de entrada muy característico, un recitado, con acompañamiento de la madera y la cuerda, que no hay más que pedir; un paso doble de notas guerreras á las que se mezclan las de algunos *toques de ordenanza* que da ganas de romper la marcha; un terceto muy cómico, y un cuarteto por demás movido y picaresco.

Desde la introducción hasta el final todo fué: —¡Bravo ¡Bien! ¡Magnífico! ¡Soberbio!

¡Qué orgulloso debe de estar Chapí!

¡Y qué agradecido debe de estarle Sánchez Pastor!

EL ABATE PIRACAS

(Ilustraciones de F. Adelantado.)

SU DIOS Y EL MÍO

SONETO

Airado el gesto, torva la mirada
por el enojo, pálido el semblante,
empuña, como un héroe triunfante,
su diestra mano la tajante espada.

La necia humanidad, amedrentada,
ante su altar se llega palpitante,
esperando que estalle á cada instante
el furor de su cólera sagrada.

Ese es el Dios que estúpidos soñaron
los que abarcar el mundo pretendieron
y de la ley divina se olvidaron.

Mas mi Dios no es el Dios que ellos temieron:
es aquél, de grandeza tan notoria,
que cifró en una cruz su mayor gloria.

DANIEL COLLADO

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1890

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el trigésimo-cuarto sorteo de amortización de los Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Diciembre, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Según dispone el citado artículo, sólo entrarán en este sorteo los 1.184.500 Billetes hipotecarios que se hallan en circulación.

Los 1.184.500 Billetes hipotecarios en circulación se dividirán, para el acto del sorteo, en 11.845 lotes, de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, en representación de las quince centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240.000 títulos emitidos y los 1.184.500 colocados, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 10 del actual, expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlos en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.472 bolas sorteables, deducidas ya las 373 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además la Comisión ejecutiva, Director gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fe un Notario, según lo previene el referido Real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los Billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de

sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Enero próximo.

Barcelona 15 de Noviembre de 1894.—El Secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1890

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Décimosesto sorteo de amortización.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 27 de Septiembre de 1890, tendrá lugar el décimosesto sorteo de amortización de los Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1890, el día 9 de Diciembre, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Según dispone el citado artículo, sólo entrarán en este sorteo los 485.000 Billetes hipotecarios que se hallan en circulación.

Los 485.000 Billetes hipotecarios en circulación se dividirán, para el acto del sorteo, en 4.850 lotes, de á cien Billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo siete bolas, en representación de las siete centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.750.000 títulos emitidos y los 485.000 colocados, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 15 del actual, expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducirla en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 4.783 bolas sorteables, deducidas ya las 67 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además la Comisión ejecutiva, Director-gerente, Conta-

dor y Secretario general. Del acto dará fe un Notario, según lo previene el referido Real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Enero próximo.

Barcelona 21 de Noviembre de 1894.—El Secretario general, *Aristides de Artiñano*.

SOLUCIÓN AL JEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR:

El buen paño en el arca se vende.

ATRAER

Atraerás mi corazón

si haces lo que te propongo;

lávate con el **Jabón**

de los Principes del Congo.

Jabonería Víctor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris

CURIOSIDADES ÍNTIMAS

CUATRO Catálogos nuevos.—*Libros, fotog., etc.*
GRATIS y f.º con bonitos especímen diversos, 3 pesetas,
5 ptas. y 10 ptas.

DURAND y C.ª Editores.—Box 228. Amsterdam.

Casa de confianza.

Tip. de la Viuda é Hijos de Rubiños.—Sua Hermenegildo, 32.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los Sres. **Valentín & Cia.**, Banqueros y Expenduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN **ALHAMA DE ARAGON**

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinets especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del Balneario, á cargo del renombrado fondista

D. MARCIAL GONZÁLEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Quinium Labarraque

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la **Academia de Medicina de Paris**, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS
y en **PARIS, 19, rue Jacob.**

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑIA

SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla).

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina.

Recomendados por la Real Academia de Medicina

CURAN, inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES** del **TUBO DIGESTIVO**, **VÓMITOS** y **DIARRREAS**, de los **TÍSICOS** de los **VIEJOS**, de los **NIÑOS**, **COLERA**, **TÍFUS**, **DISENTERÍA**, **VÓMITOS** de las **EMBARAZADAS** y de los **NIÑOS**; **CATA-**



RROS y **ÚLCERAS** del **ESTÓMAGO**, **PHROXIS** con **ERUPTOS FÉTIDOS**, **REUMATISMO** y **AFECCIONES HÚMEDAS** de la **PIEL**. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las **PRINCIPALES FARMACIAS**.—**DESCONFIAR** de las **IMITACIONES**
SE VENDE

La *Historia de España de La Fuente*, edición de gran lujo, con encuadernación de pergamino.

Precio: 175 pesetas.—Rosales, 10.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA Polvos adherentes e invisibles.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PA
y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfum

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la Perfumería Frera, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la Academia de Medicina, de París.

Depósito: PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres meses.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES

dirigida por **DON NEMESIO LAGARDE**

Comandante capitán de Ingenieros

Profesor que ha sido durante nueve años de la General Militar.

Se facilitan prospectos: 6, PUERTA LLANA, 6, TOLEDO.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU
• La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas **PASTILLAS**. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura
LA TOS
antes de concluir la primera caja

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

El Gran Descubrimiento del Siglo

EL ELÍXIR GODINEAU es el único remedio (sin peligro alguno) contra la Impotencia, Curación de los Anémicos, de los Extenuados, etc.

REJUVENECIMIENTO Y PROLONGACIÓN DE LA VIDA

Administración del ELÍXIR GODINEAU en PARIS, 7, Rue Saint-Lazare.

FOLLETO GRATUITO REMITIDO FRANCO Á QUIEN LO PIDA
El ELÍXIR GODINEAU se encuentra en Madrid: en Casa de los Sucesores de MORENO MIQUEL, Arenal, 2; — Barcelona: SALVADOR ALSINA, Pasaje del Crédito, 4; FORMIGUERA y C^{ia}, Tallers, 22.
en Zaragoza: Droguería C. GALINO (D. Jaime 1^o, N^o 49).



TOS Opciones ASMA y CATARRO Reumas
Curados por los CIGARRILLOS POLVO ESPIC. 2^a la Caja
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, Rue Saint-Lazare, 20.
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO. — Exigir esta firma sobre cada cigarrillo
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

COMPañIA COLONIAL
chocolates especiales

Con este título la COMPañIA COLONIAL tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos. 1,75 ptas.
— 1/2 — 200 — 0,88 —

Venta en la COMPañIA COLONIAL Mayor, 18 y Montera, 8.

Frasco: 5 fr. en París
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, distipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
Posee y conserva el cutis limpio y terso
CANDÈS et C^o 84 St-Denis, 18

COLD-CREAM virginal á la glicerina.

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, los labios y las manos; asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, escocidos, espinillas, barros, cortaduras de la navaja de afeitar, sabañones, heriditas y toda enfermedad de la piel, desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas.

Depósito central: Farmacia de TORRES MUÑOZ, San Marcos, 11. (Va por correo por 50 céntimos más.)

Marcos 500.000

ó sean aproximadamente

Ptas. 750.000

importa en caso más feliz el Premio Mayor de la 307 Lotería de Hamburgo, garantizada por el Estado. Esta lotería consiste de 110.000 billetes, de los cuales 55.400 serán sorteados sucesivamente con premios en 7 clases. Los premios más grandes son en la

	Marcos		Marcos
1. ^a clase. . .	50.000	4. ^a clase. . .	65.000
2. ^a » . . .	55.000	5. ^a » . . .	70.000
3. ^a » . . .	60.000	6. ^a » . . .	75.000

y en caso más afortunado en la 7.^a clase eventualmente

Marcos 500.000

Especialmente

Marcos 300.000, 200.000, 100.000, 75.000, 50.000, 40.000, 20.000, &

Cuesta para la 1.^a clase un billete original entero, 9 ptas.
Medio billete original, 4,50.

El precio para billetes de las clases siguientes como los demás por menores se verá del prospecto oficial. Suministramos directamente al interesado los billetes pedidos, contra recibo de su importe en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, sobre Madrid ó Barcelona á nuestra orden, que debe venir en sobre fuerte bien lacrado y certificado, y verificado el sorteo, se manda seguidamente la lista de sorteo. Los pedidos deben dirigirsenos lo más pronto posible; pero en todo caso, antes del

13 de Diciembre de 1894.

(Fecha del sorteo.)

VALENTÍN Y COMP.^a

Expenduría general de lotería, HAMBURGO, Alemania.

Para poder orientarse, se envía gratis el prospecto oficial á quien lo solicite.